



Pepi
1.

REENCUENTRO
CON
PEPO

PEPO



CURADORES

Claudio Aguilera y Pedro Maino

© René Ríos B. y Cía. Ltda, 2020

TEXTOS Claudio Aguilera

EDICIÓN Pedro Maino

Presentación

Pepo y sus personajes son parte del imaginario colectivo de nuestro país, y al cumplirse dos décadas de su fallecimiento, Fundación Minera Escondida y Balmaceda Arte Joven Antofagasta rinden homenaje a este creador icónico, en una exposición virtual que nos acerca a sus diferentes facetas.

La exposición “Reencuentro con Pepo” es una invitación a descubrir a René Ríos Boettiger, el artista tras la figura de Condorito, a través de una selección de dibujos, acuarelas y obra gráfica que abarcan más de 50 años de trayectoria creativa, en una curatoría y selección de obras a cargo de Claudio Aguilera y Pedro Maino.

Recibir la obra de Pepo es un privilegio para nosotros. En especial, creemos importante presentar a las nuevas generaciones el trabajo de este dibujante, que durante toda su trayectoria nos reflejó como espejo de quiénes somos como sociedad, siempre con humor y optimismo enseñándonos a reírnos de nosotros mismos.



Tabla de contenidos

Reencuentro con Pepo

por Claudio Aguilera

11

Cronología

30-31

Primeros dibujos

33

Artistas de cine

41

Topaze

49

Don Gabito

59



Reviŝtas picarescas

67

Don Rodrigo

81

El Peneca

87

Viborita

95

Condorito

105

Índice de imáŝenes

123







REENCUENTRO CON PEPO

A René Ríos Boettiger (Pepo), uno de los más reconocidos dibujantes chilenos, no le gustaba la fama y evitaba las entrevistas. Prefería que Condorito hablara por él. En uno de los múltiples diálogos que sostuvieron, el dibujante le preguntó: “¿Qué harías tú si fueras el dibujante mío?”.

“Buena pregunta, por la reflauta –le respondió–. Siempre lo he pensado. Me vengaría de todos los dibujantes y caricaturistas chilenos, me vengaría de ti, Pepo. Inventaría un personaje y lo haría trabajar en ediciones de 500 páginas”¹.

Tras varias décadas de éxito y transformado en el personaje de historieta más popular de Chile, el cansancio de Condorito estaba justificado. Pero lo que no decía, y muchos olvidan, es que antes de que Condorito naciera en 1949, Pepo ya era uno de los principales historietistas del país, con cerca de 20 años de trayectoria y centenares de horas frente al tablero creando viñetas de humor político, afiches, avisos publicitarios y retratos de artistas de cines y cercanos.

Porque René Ríos Boettiger nació y vivió para dibujar. Todo comenzó el 15 de diciembre de 1911 en Concepción. Y como le gustaba decir, en vez de una marraqueta, había llegado al mundo con un lápiz bajo el brazo.

Este talento y entusiasmo no pasó inadvertido para su padre, René Ríos Guzmán, reconocido médico local y uno de los fundadores de la Universidad de Concepción. Él se encargó de llevar algunos de sus dibujos al diario *El Sur*, donde publicaron su historieta “Fernando hace la cimarra”, y de gestionar una exposición de sus obras en la popular confitería Palet. Pepo apenas tenía 10 años y la exhibición lo tomó por sorpresa². “Estaba tan aterrado que solo quise huir”, contó décadas más tarde.

1 Ulibarri, Luisa, *Caricaturas de ayer y hoy*. Santiago: Quimantú, 1972.

2 Luis Yáñez, en su libro *Pepo es de Conce*, señala que la exposición habría sido organizada con motivo del cumpleaños de Pepo, al que había invitado a sus compañeros y amigos. De ahí su enorme sorpresa.

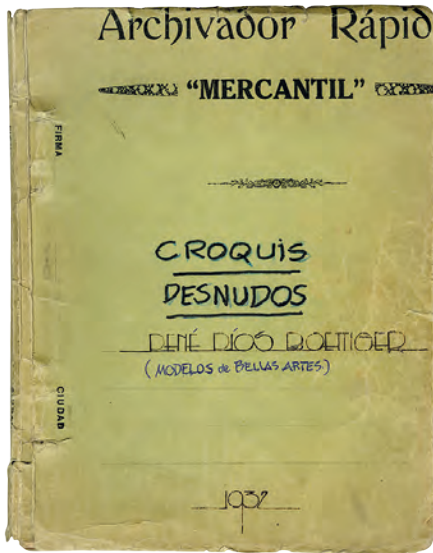


12

Buen observador, más bien introvertido, con un humor y picardía afilados en el entorno familiar, donde lo llamaban Pipón y luego Pepo por su robusta contextura, el joven Ríos se declaraba “alumno mediocre”, pero aficionado a los deportes, principalmente básquetbol, boxeo y fútbol, a los paseos a la desembocadura del río Biobío y a la lectura de las revistas ilustradas que llegaban desde Santiago.

Durante ese tiempo no dejó de llenar croqueras. A los 16 años hizo una nueva exposición con caricaturas de la sociedad penquista. Sin embargo, una vez terminado el colegio decidió seguir los pasos de su padre y estudiar Medicina. En 1930 ingresó a las aulas de la Universidad de Concepción, pero no duró mucho tiempo. “El cadáver de la mesa de disección no me impresionó como esos jeroglifos de la química. Fracqué después de dos años”, admitió después.

Armado de valor y resuelto a dedicarse a su vocación, fue donde su padre a anunciarle que se retiraría de la Medicina para probar suerte en Santiago. “¡Estás loco! ¡Te vas a morir de hambre!” fue la respuesta paterna. Pero pese a la decepción de que no hubiera otro doctor René Ríos en la familia, terminó cediendo.



A LA CONQUISTA DE SANTIAGO

Con el apoyo moral y económico de su familia, el dibujante emprendió el viaje. “Llegué a la capital sin más arma que mi lápiz, dispuesto a demostrarle a mi buen padre que su hijo no era un fracasado, que podría hacer del dibujo su profesión”, escribió en una breve autobiografía redactada en 1955.

En Santiago se inscribió en la Escuela de Bellas Artes. Se conservan algunos dibujos de esa época, que exhiben su precisión para captar la figura humana, modelar las sombras y, sobre todo, definir la silueta femenina poniendo acento en la sensualidad de la pose.

Pepo desarrolló un profundo gusto por la pintura, que se evidencia tanto en sus trabajos de acuarela como en las referencias visuales que le gustaba poner en portadas y chistes.



14

Topaze era la principal revista de humor gráfico del país, cuando, en julio de 1932, apenas algunos meses después de haber llegado a Santiago, René Ríos comenzó sus colaboraciones. El creador y director de la publicación, el dibujante, cineasta y escritor Jorge Délano (Coke) fue su descubridor y se encargó de guiarlo por el mundo de la sátira política. “(Pepo) entró por primera vez a mi oficina de *Topaze* el año 1931, portando un montón de monos como muestra de su capacidad. Inmediatamente yo valoré su pasta de dibujante, y para empezar le encargué pequeñas ilustraciones”³.

Lo había logrado. Ya era parte de la prestigiosa familia “topacica”, un espacio que se jactaba de ser “el barómetro de la política chilena”, donde una brillante generación de “pintamonos” arreglaba el mundo entre comilonas y fiestas de disfraces, mientras afuera cambiaban los gobiernos y arreciaban las revoluciones. En el intertanto, el joven René Ríos decidió dejar de utilizar su apellido para firmar sus obras. A partir del 21 de noviembre de 1935 emplearía el viejo apodo con el que era conocido en su familia. Desde ahora, para todos, sería Pepo.

3 Délano, Jorge. *Botica de Turnio*. Santiago: Zig-Zag, 1964. p.60.



LA MÁQUINA DE DIBUJAR

Topaze, donde colaboró más de veinte años, fue la gran escuela de Pepo. Bajo la mirada de Coke, a quien reconocía como su maestro, aprendió a construir personajes con apenas un par de trazos y a burlarse de todo, y de todos, partiendo por los presidentes. Pedro Aguirre Cerda fue “Don Pedrito”, Juan Antonio Ríos, quien estaba emparentado con su familia, fue “El jefe”, Gabriel González Videla se transformó en “Don Gabito”, y Carlos Ibáñez del Campo fue “Don Sonámbulo”. Nacido en octubre de 1946, a semanas de que González Videla asumiera el poder, “Don Gabito” fue el primer personaje verdaderamente popular de Pepo. Reflejando el carácter jovial y festivo que se atribuía al político, el dibujante otorgó a “Don Gabito” una amplia dentadura, una llamativa corbata humita y una inagotable energía que lo hacía dar brincos y cabriolas, y deslizarse por las barandas de las escaleras de palacio.

Sabiendo que el mundo de política era inestable, desde muy joven entendió que debía diversificar su estilo y registros. Incluso antes de llegar a Santiago comenzó a colaborar en la revista *Ecran* y más tarde realizó una exposición con retratos de



16

estrellas de cine, otra de sus grandes pasiones junto al deporte y a la música. “Los habitués del Savoy Hotel se han recreado, no hace mucho, con una espléndida exposición de caricaturas de R. Ríos, el joven dibujante que cada vez va más allá en su oficio. Sus dibujos en la revista *Topaze*, en efecto, le han conquistado una simpática situación entre los cultores del arte de la caricatura”, publicó en 1933 *Ecran*.

Poco tiempo después, sus trabajos llegaron a la prensa: colaboró con *El Diario Ilustrado* y se hizo cargo de las portadas dominicales del diario *El Sur*, de Concepción, ilustrando crónicas y cuentos con el estilo de dibujo plano y línea sinuosa característico de sus primeros años de carrera.

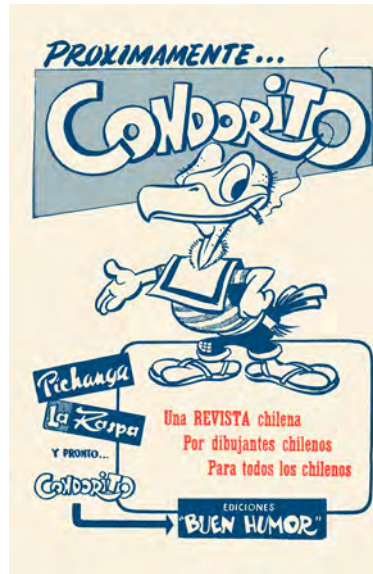
En noviembre de 1945 apareció la revista picaresca *Pobre Diablo*, de la cual fue nombrado director. A la cabeza de un notable equipo de dibujantes, Pepo descubrió y guió a nacientes talentos, y orquestó la labor ilustradores, redactores y fotógrafos que supieron hacer una revista sin precedentes en los quioscos chilenos por la variedad de sus contenidos.



En *Pobre Diablo* desplegó su talento en total libertad. Tanto en sus portadas como en las tiras y personajes que creó durante el periodo, hizo lo que mejor sabía hacer: observar situaciones sociales, describir la interacción entre los personajes y sacar sonrisas de los comportamientos humanos. Las viñetas e ilustraciones de *Pobre Diablo* comienzan a mostrar el estilo que hará reconocible a Pepo, la solidez de su dibujo y su inigualable labor como acuarelista.

17

En la publicación desarrolló además los personajes *Pobre Diablo*, un mal aventurado demonio en el mundo de los humanos, y Don Rodrigo, una traviesa armadura medieval, y realizó una serie de tiras e ilustraciones protagonizadas por mujeres, entre ellas las *pin-up* de la contratapa en la línea del famoso Alberto Vargas, la recatada Dolores de la publicidad de Aliviol, la belleza urbana y a la moda de las protagonistas de las Santiaguinerías, las deslenguadas y políticamente incorrectas conversadoras de Las mentiras de Josefa y la infartante Vampita, todas ellas parientes cercanas de la sensual, sofisticada y mundana Viborita, que desarrollaría más tarde en el diario *El Mercurio* y la revista *El Pingüino*.



UNA REVISTA CHILENA PARA TODOS LOS CHILENOS

18

Condorito comenzó a tomar forma en enero de 1949, cuando se anunció en un medio de prensa santiaguino la próxima aparición de “Una revista chilena. Por dibujantes chilenos. Para todos los chilenos”. Pero nada de eso sucedió. Si bien existía un importante público lector, el mercado de las revistas estaba mayormente en manos del gigantesco conglomerado Zig-Zag, el que defendía en forma celosa su espacio.

Frente a las dificultades de desarrollar proyectos independientes, y tal vez tentado por el ofrecimiento de lanzar en grande su nueva creación, Pepo decidió regresar a Zig-Zag. Pero la idea de publicar Condorito como revista debió esperar, porque el sello ya tenía planeada una publicación del mismo nombre a cargo de Mario Silva Ossa (Coré), el portadista emblemático de *El Peneca*, la que comenzó a editarse el 3 de agosto de 1949. Sin posibilidades de tener una revista propia, el Condorito de Pepo nació tan solo tres días después en la página de una nueva publicación de Zig-Zag, la revista *Okey*, donde debió aprender a volar entre historietas internacionales sobre aventuras en el espacio, el Lejano Oeste y la Edad Media.



AVIÓN VERSUS CÓNDROR

19

Desde inicios de los años cuarenta, además de crear revistas, Pepo había estado interesado en organizar a sus colegas y asegurarles un espacio en las publicaciones nacionales, donde debían constantemente disputar un lugar con creadores extranjeros, preferidos por las editoriales chilenas por costos, disponibilidad de material y reconocimiento.

En 1941 se creó la Alianza de los dibujantes de Chile, que paradójicamente tuvo como presidente honorario a Walt Disney, por entonces de visita en el país. El creador de Mickey Mouse visitó la revista *Topaze*, se reunió con sus colaboradores y se dejó retratar por Coke, Pepo, Pekén y Mono Tejeda.

A pesar de la cordialidad demostrada, los colaboradores de *Topaze* no perdieron oportunidad de burlarse de la estereotipada visión de Sudamérica que traían los representantes de Hollywood ni de las crecientes presiones ejercidas por Estados Unidos para que Chile abandonara su neutralidad.



20

Los hechos les dieron la razón. Un año después del tour por América Latina se estrenó en Chile la película *Saludos amigos*, que tenía entre sus protagonistas a un avioncito llamado Pedro que debía cruzar la cordillera para traer una carta dirigida nada menos que al dibujante Jorge Délano (Coke), director de *Topaze*. No obstante, la reacción del público chileno no fue la mejor, ya que, como ha explicado el investigador Fernando Purcell, se esperaba que la cinta reflejara “aspectos típicos del país”. Y eso estaba lejos de suceder.

Pepo fue uno de esos descontentos espectadores. “(Pedrito) no me pareció muy representativo del país; pensé en el típico cóndor nuestro y así naciiste tú: Condorito”, explicó en 1966. Símbolo patrio por excelencia y presencia permanente en la gráfica nacional como ha demostrado largamente Jorge Montealegre, la elección del cóndor no fue casual. Tampoco su personalidad. Tantos años como humorista gráfico le habían dado una aguda visión de la idiosincrasia nacional. “Divido la esencia de lo chileno en cuatro puntos: 1) Trabajar poco; 2) Llegar tarde a las citas; 3) Ser gran orador; 4) Vivir endeudado”, comentó en 1958 a la revista *Pomaire*.



Condorito fue una mezcla de todo eso. Hambriento, saltador y marginal, de cigarrillo en la boca y marcados rasgos rapaces, aquel primer dibujo estaba aún lejos de la imagen clásica. Ya exhibía su color naranja, pero incluso su característico ¡PLOP!, que apareció recién tres años después, seguía sin estar presente. “La verdad es que cuando uno inventa un personaje, nunca piensa mucho cómo va a ser, qué ideología va a proyectar, ni cuál va a ser su mundo de relaciones”, explicó en 1972. “Condorito se fue formando a medida que empezó a aparecer semanalmente en la revista *Okey*. Al principio era mucho más chato y flaco. Era más cóndor. Sin embargo vivía entre humanos. Creo que este fue el rasgo que lo diferenció de los personajes de Disney, que viven en un mundo aparte e irreal”.

21

Familiar cercano de otras creaciones dibujadas por Pepo como Don Rodrigo y Don Gabito, o de Juan Verdejo, de Coke, Condorito encarnó la idea del chileno despreocupado del futuro, amigo de sus amigos, capaz de sobreponerse a la adversidad con una sonrisa, algo displicente pero astuto, más bien desventurado, siempre con dificultades económicas, a la espera de un golpe de suerte y dispuesto a emprender las más diversas labores.



22

Pronto se volvió uno de los personajes más populares de la revista. Con el reconocimiento también llegaron los cambios. A partir de 1950 Condorito se fue despidiendo del cigarrillo, su apariencia se humanizó y poco a poco fue dejando de ser un marginal para transformarse en un chileno transversal “que vive situaciones divertidas en su barrio, en su mediagua, en el campo, en la playa o en el barrio alto. En cualquier parte. Con el avance de la ciencia, hasta en la Luna y en Marte”, en palabras del propio dibujante.

Esa capacidad de “ser todos” catapultó el éxito de Condorito. Pepo le había “dado en el clavo”. Era la coronación de casi dos décadas de intenso trabajo. De alguna manera toda su carrera anterior había sido una preparación para encarar un proyecto de repercusiones inimaginables. En *Topaze* aprendió a dibujar con rapidez y precisión, ejercitó la parodia y el retrato, y logró dominar el exigente arte de la caricatura. En las revistas picarescas construyó mundos en torno a sus personajes y elaboró una forma de humor basado la aguda observación de los comportamientos sociales. Incluso de Walt Disney había aprendido la importancia de transformar su firma en una marca registrada, lección que utilizó en forma brillante durante décadas.



MINISTRO DE HUMORISMO

La década de los 50 fue frenética para Pepo. Además de dibujar semana a semana a Condorito para la revista *Okey*, hacía una tira diaria protagonizada por Viborita en *El Mercurio*, desarrollaba avisos para Aliviol y Polla de Beneficiencia, colaboraba en las revistas picarescas *Rouge* y *La Ronda*, creaba dibujos para *Barrabases*, *Onda* y *Toqui*, y portadas para libros de editorial Zig-Zag. “Y por último”, ironizó en 1955, “para aprovechar las horas libres tengo contratos de publicidad, sin olvidar en el interín de comer y dormir un poco”.

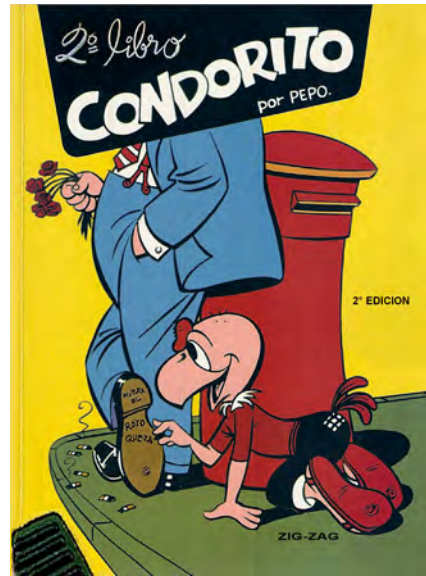
De esa agitada época destacan sus portadas para *El Peneca*, las que otorgaron una nota de humor a la revista en la que habían brillado ilustradores como Coré y Elena Poirier. En ellas, realizadas a partir de 1953, además de exhibir su ya característica destreza en el dibujo y el color, dio el protagonismo a los niños y actualizó su representación, mostrándolos en diversas situaciones y actividades, ya sea haciendo deporte o travesuras, pasando el tiempo con amigos, leyendo o jugando.



24

No fue su única incursión en el mundo de los niños. Además de sus labores en la irreverente *Topazín* en los 30, durante la primera mitad de los 50 dirigió la revista *La ronda infantil*, y en los 40 colaboró con la educadora Amanda Labarca en la ilustración de textos escolares como *El primer ABC de Juan y Juanita*. También colaboró con la revista *Barrabases*, creada en 1954 por Guido Vallejos, en la que realizó retratos de personalidades del deporte y la serie “Payaseos deportivos”.

El 24 de diciembre de 1955 apareció el primer libro anual de Condorito, que recopiló una selección de dibujos publicados en *Okey*. El libro fue un éxito y un acontecimiento. “A pesar de su flojera, Condorito ha hecho la fortuna de Pepo”, publicó el diario *La Tercera* pocos días después del lanzamiento. “Durante cinco años consecutivos se publica en la revista *Okey* y esta Navidad con mucho tino la empresa Zig-Zag la convirtió en un hermoso álbum de historietas que ha hecho las delicias de grandes y chicos”, agregó. “Una publicación de este tipo”, comentó por su parte el diario *Las Últimas Noticias*, “debe merecer el aprecio que le corresponde a una obra que aunque su contenido sea humilde no deja de definir una actitud esencialmente chilena, sin abandonar su interés por la calidad artística y literaria”.



Escritores e intelectuales también se sumaron a las alabanzas, dando cuenta de la temprana y masiva aceptación del personaje. “Pepo es un dibujante que caricaturizando a los políticos vino a dar en la creación de este monumento popular que resulta Condorito”, anotó Andrés Sabella. “La gracia, el ingenio, la burla de Condorito es un tónico para el espíritu triston y descontentadizo de nuestro pueblo”, señaló de su lado Amanda Labarca, mientras que Enrique Bunster prometía: “Si yo fuera presidente de la República, haría poner a Condorito en el escudo nacional, con camiseta y alpargatas, o bien en las monedas de diez pesos (o diez pepos) y al creador de esta figura genial, René Ríos, lo nombraría Ministro de Humorismo o Director General de Tiras Cómicas”.

Incluso Condorito se jactaba de su enorme fama. El volumen inicial finaliza con una viñeta que lo gráfica: haciendo referencia a una anécdota que se atribuye a Chaplin, Condorito decide participar en un gran concurso de dobles de Condorito. Sin embargo, para su decepción, solo obtiene el tercer lugar.



UNIVERSO EN EXPANSIÓN

26

Sin dar mucha importancia a la fama, Pepo continuó sus labores en otras revistas. En 1959 hizo un nuevo intento con el humor deportivo, para dirigir *El saquero, el deporte en chungu*, donde “juega de director, capitán y socio del equipo. Caricaturista N°1 y crack del lápiz y de los pinceles, los que pone a estera disposición de ustedes, lectores, y de todos los deportistas de esta larga y ancha faja de Nylon”.

Poco antes, en 1956, había iniciado su trabajo en la revista picaresca *El Pingüino*, dirigida por Guido Vallejos, una de las mejores publicaciones de historieta realizadas en Chile. Junto con dibujar durante cerca de diez años las magníficas portadas, retomó a sus personajes Don Rodrigo y Viborita, “una bruja gentil, de labios pintados, que sabe pinchar a cada amiga con un alfiler diferente”, en palabras de su creador. Dibujada en tinta con soltura, Viborita es una obra llena de gestualidad, que muestra un fuerte interés por los accesorios, la decoración y el vestuario, marcados con precisión por el estilo de su época. Cada imagen era acompañada por textos de afilada mordacidad y un sarcasmo feroz, dando cuenta de la madurez artística de Pepo.



En 1964 la revista *Okey* cerró, pero los libros de Condorito continuaron cosechando éxitos durante las siguientes cuatro navidades, tanto que en 1961 se comenzaron a publicar dos números por año, cifra que aumentó a tres a partir de 1966 y a cuatro desde 1970. Para 1968, el tiraje había pasado de 15 mil del primer título a 200 mil ejemplares.

27

En el intertanto habían llegado a Pelotillehue Pepe Cortisona, el eterno rival de Condorito, Doña Tremebunda y Don Cuasimodo, los padres de Yayita, Coné, Cabellos de Ángel, Huevo Duro, Garganta de Lata y Ungenio, muchos de ellos inspirados en personas que Pepo conoció. Haciendo eco de la contingencia en 1958 se unió a la carrera espacial poco después del lanzamiento del Sputnik 1, puso la bandera de Chile en órbita (1966) y celebró la llegada del hombre a la Luna (1968). En 1962 dedicó un número especial al Mundial de Fútbol que ese año se celebraba en Chile, en 1964 comparó su nariz con la del recién electo presidente Eduardo Frei Montalva y en 1968 hizo alusión a la histórica exposición de arte de “Cézanne a Miró” y al primer trasplante de corazón hecho en Chile.



Fueron, sin duda, algunos de los mejores años de la revista. Con un equipo de primera línea que incluyó en diferentes épocas a dibujantes como Hervi, Alberto Vivanco, Ricardo González (Ric) y Samuel Gana, la revista incorporó páginas a colores e historias más largas de hasta doce páginas, nuevas secciones como Condorigramas, Condoricosas y serie Panamericana, productos comerciales y dos importantes personajes que reflejaban el rol social de los jóvenes: Coné y Yuyito.

El dibujante tuvo también el acierto de llenar sus viñetas de surrealistas guiños a sus lectores: cocodrilos en las ventanas, sonámbulos en los techos, futbolistas que patean fuera de cuadro se transformaron en códigos de un universo con sus propias reglas e imaginario que incluía el letrero *Entre sin GORPEAL*, un buzón en la esquina, los restaurantes “Le Cochon Frappé” y “El Pollo Farsante”, el hotel “Dos se van, tres llegan”, el café “El insomnio”, el vino “Tres tiritones” y el refresco “Pin”, cuyo publicidad advierte “Tome Pin y haga ¡Pum!”. Por si fuera poco, la revista logró permear el habla popular. Expresiones como “¡Exijo una explicación!”, “¡Reflauta!”, “¡PLOP!”, “condoro” como sinónimo de error grave y “condoritos” para referirse a las sandalias de goma, se volvieron habituales en las conversaciones.



CONDORITO POR AMÉRICA

La década de los 70 encontró a la revista en plena expansión por el continente. En el proceso, Condorito abandonó definitivamente su marginalidad original, neutralizó los modismos en su vocabulario y dejó atrás a algunos personajes que pudieran resultar inadecuados en países vecinos. En 1977 se lanzó en Argentina su primera edición internacional y en 1979 sumaron las Selecciones de Oro que reunieron bajo distintas temáticas material ya publicado. Pronto fue el turno de Colombia, Venezuela, Ecuador y México, países que lo adoptaron como propio.

“Este pajarraco me ha dado todo lo que tengo”, confesaba en esa época y con total transparencia el dibujante. “Antes de Condorito yo vivía de un sueldo y tenía que hacer dibujos a diestra y siniestra en revistas, publicidad, etc. Con él logré independencia económica y me ha proporcionado también muchos gustos como casa, autos, viajes... en fin”.



30

A cargo de un equipo de guionistas, dibujantes, letristas y un grupo de “chistólogos” que llegaban cada jueves a presentar nuevos argumentos, Pepo dirigía celosamente todo el proceso de creación, preocupándose de que cada una de las viñetas que se publicaran con su firma mantuviera su sello. Sin embargo, nunca se sintió totalmente satisfecho. “Me falta tiempo y no alcanzo a hacer todo lo que pienso”, decía en 1966. Tampoco daba excesiva importancia a los reconocimientos ni a la fama, y decía preferir ir al quirófano que a una entrevista o a la televisión. Para él, el peor vicio era el “autobombo”. “No hay que dejar nunca se suban los humos a la cabeza. Aborrezco la farsantería. Todos tienen por lo demás algo de qué jactarse”.

Aunque pasó sus últimos años alejado de la vida pública y problemas de salud le impedían dibujar con el ritmo de antes, siguió supervisando a su más reconocido personaje, el que en 1999 celebró 50 años de existencia, con más de 40 mil chistes publicados, dos revistas mensuales y 80 millones de lectores en toda América Latina.

Pepo amaba el mar y durante décadas viajó a El Quisco para alejarse de la ciudad y el trabajo incesante. “Si no lo hiciera, de tanto estar sentado dibujando saldría an-



dando como Toulouse-Lautrec”, bromeaba. Fue en ese lugar donde depositaron sus cenizas tras su muerte el 14 de julio de 2000.

31

Con su desaparición finalizó una época de la historieta chilena, de la cual había sido protagonista indiscutido durante casi 70 años, ya fuera como dibujante, director de arte, editor, líder gremial, maestro e impulsor de decenas de jóvenes artistas.

“¿Seguiré existiendo cuando ya no estés?”, le preguntó un día Condorito a su creador. “Sí, amigo, seguirás. Para eso preparé a un equipo de gente joven que seguirá tostando. Y vendrán otros después...”.

Nuevamente, Pepo dio en el clavo. A pesar del cierre de la revista en 2019, Condorito sigue vivo. La diferencia es que hoy, gracias a diversas exposiciones, libros e investigaciones, se comienza a reconocer el valor artístico y patrimonial del conjunto de su obra, variada y rica como pocas. Una reivindicación merecida de un creador múltiple, incansable y fundamental del siglo XX.

Cronología

- 1911 Nace en Concepción, hijo de un reconocido médico local.
- 1921 Sus dibujos aparecen en el diario de *El Sur* y se exponen en la Confitería Palet.
- 1932 Deja sus estudios de Medicina para viajar a Santiago e inscribirse en la Escuela de Bellas Artes de Santiago.
- 1935 En la revista *Topaze* aparece su primer dibujo firmado como Pepo.
- 1945 Dirige la revista *Pobre Diablo*, donde crea personajes como Viborita y Don Rodrigo.
- 1948 Funda las revistas *La Pichanga* y *La Raspa*.
- 1949 Se publica en la revista *Okey* la primera viñeta de Condorito el aventurero.
- 1953 Realiza portadas para *El Peneca* y es elegido presidente del recién fundado Círculo de Dibujantes Periodísticos.
- 1955 Se publica el primer libro de *Condorito*.
- 1956 Realiza portadas y viñetas en la revista *El Pingüino*.
- 1957 Recibe la medalla de oro del Salón del Círculo de Dibujantes Periodísticos.
- 1959 Dirige la revista deportiva y humorística *El Saquero*.

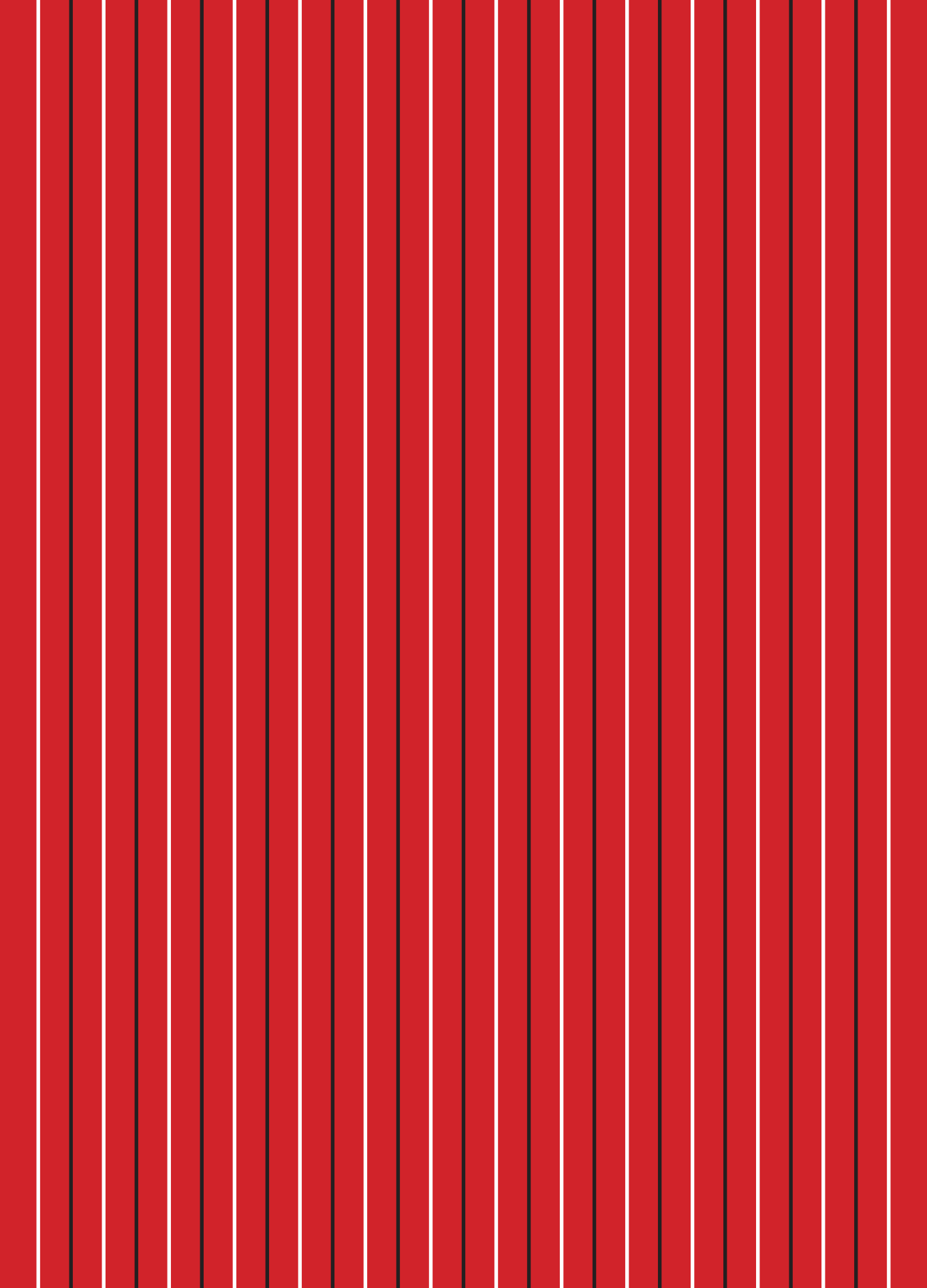


Pepo



- 1961 Se comienzan a publicar dos números anuales del libro *Condorito*, cifra que aumentó a tres a partir de 1966 y a cuatro desde 1970.
- 1968 El tiraje de *Condorito* llega a 200 mil ejemplares.
- 1974 Comienza la publicación de *Condorito* en Argentina y otros países de América Latina.
- 1982 Nace la revista *Coné*.
- 1983 *Condorito* se hace mensual.
- 1991 Se lanza la revista de corte infantil *¡PLOP!*
- 2000 Fallece René Ríos Boettiger (Pepo).





Primeros dibujos

(1922)

Desde muy pequeño Pepo demostró un gran entusiasmo y destreza artística. A los siete años publicó su primer dibujo en el diario *El Sur* y a los 11 tuvo su primera exposición. Algunas de aquellas tempranas ilustraciones han sido conservadas por su familia y son parte de esta exposición.



36



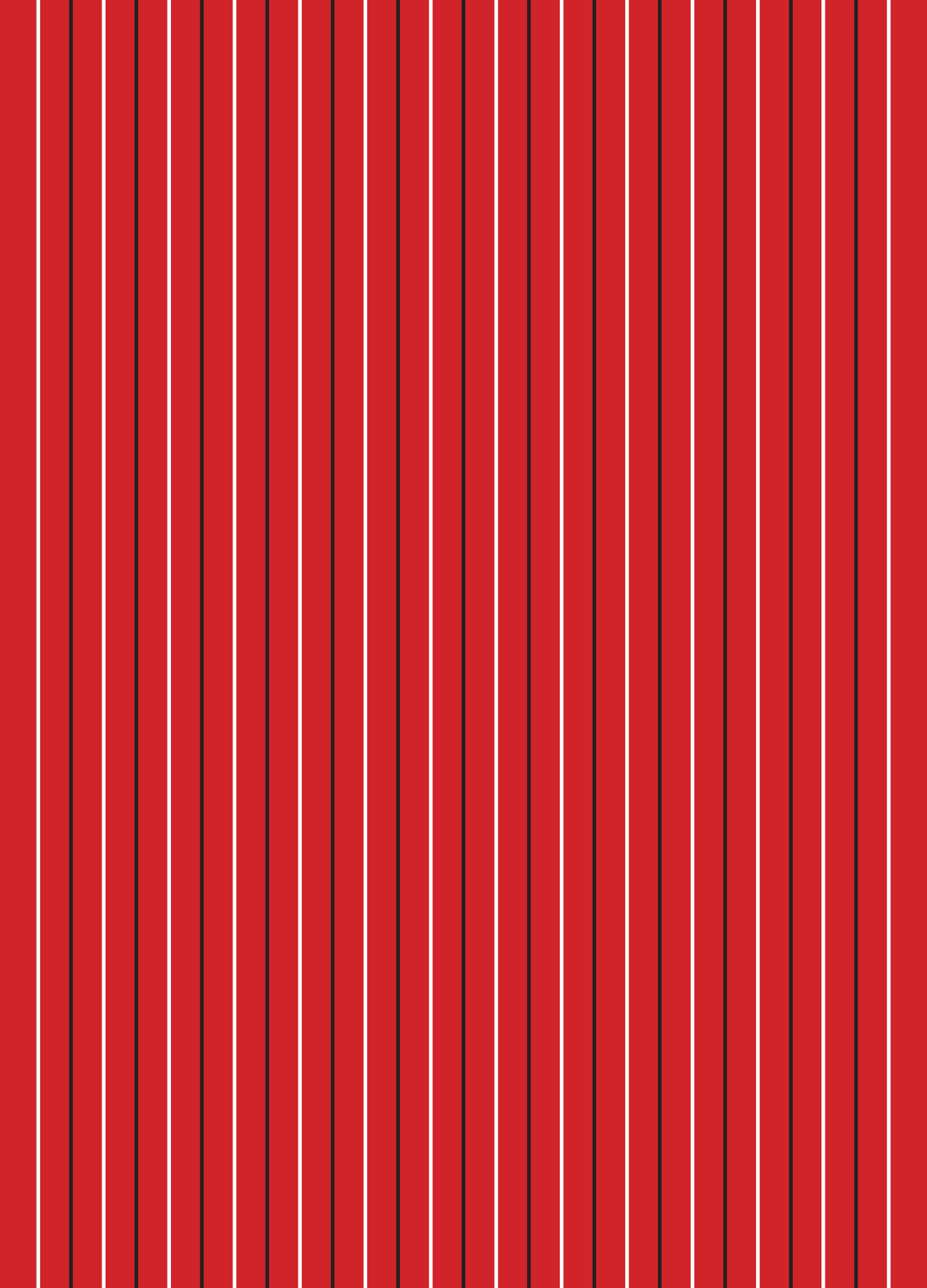












Artistas de cine

(años 30)

Durante toda su vida, Pepo fue aficionado al cine. Tempranamente colaboró con la revista especializada *Ecran* y realizó centenares de retratos de estrellas de cine. Algunas de sus favoritas eran Ava Gardner, Marlene Dietrich, Gina Lollobrigida y Marilyn Monroe. En 1933, mientras aún firmaba como Ríos, expuso varios de esos dibujos en el Hotel Savoy de Santiago, algunos de los que se incluyen en esta muestra.

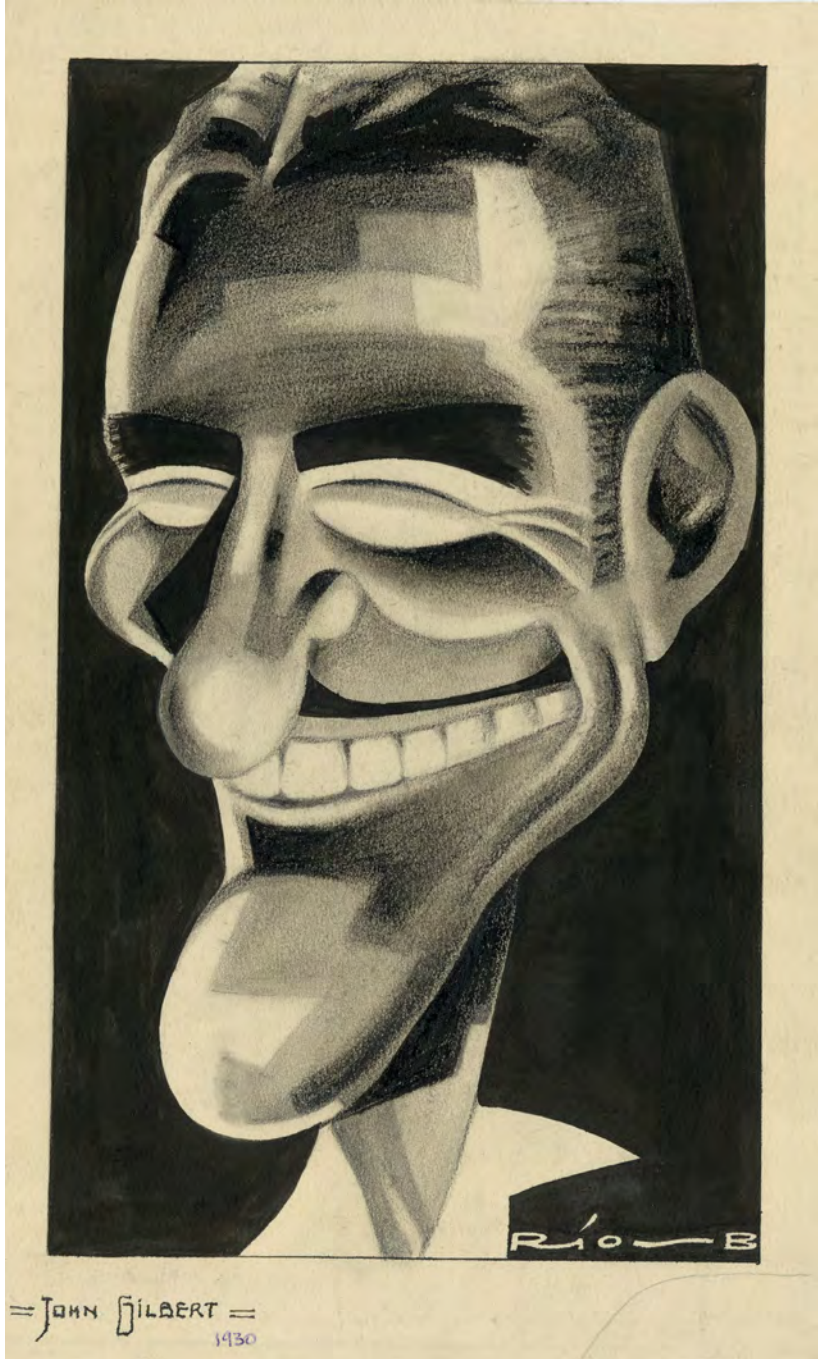


44







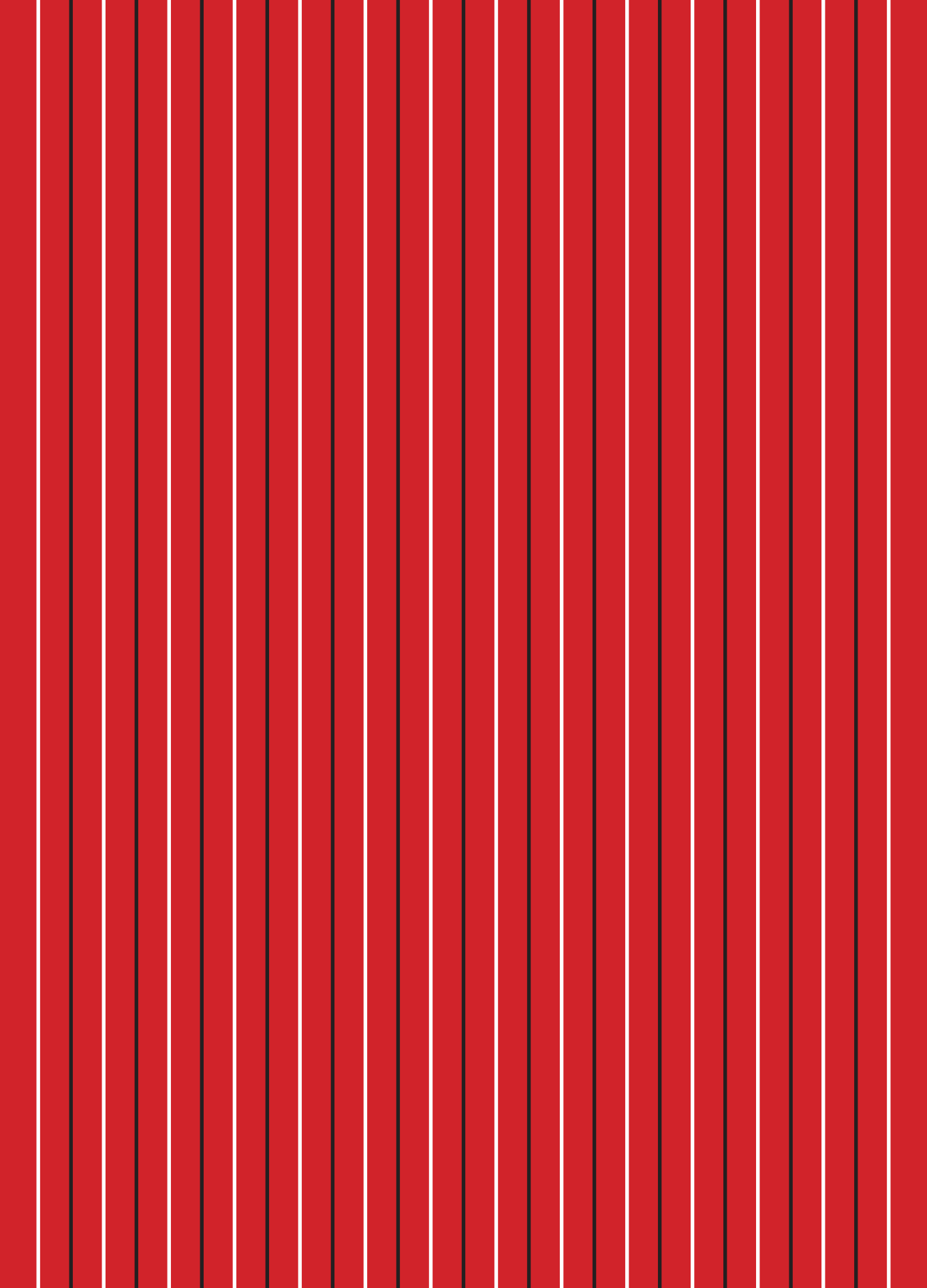




48







Topaze

(1931-1958)

Fundada en 1932 por el dibujante y cineasta Jorge Délano (Coke), la revista *Topaze* se transformó rápidamente en la publicación de humor político más importante del país. Pepo desarrolló parte importante de su carrera inicial ahí, donde hizo portadas, creó personajes y comentó la contingencia durante largos años.









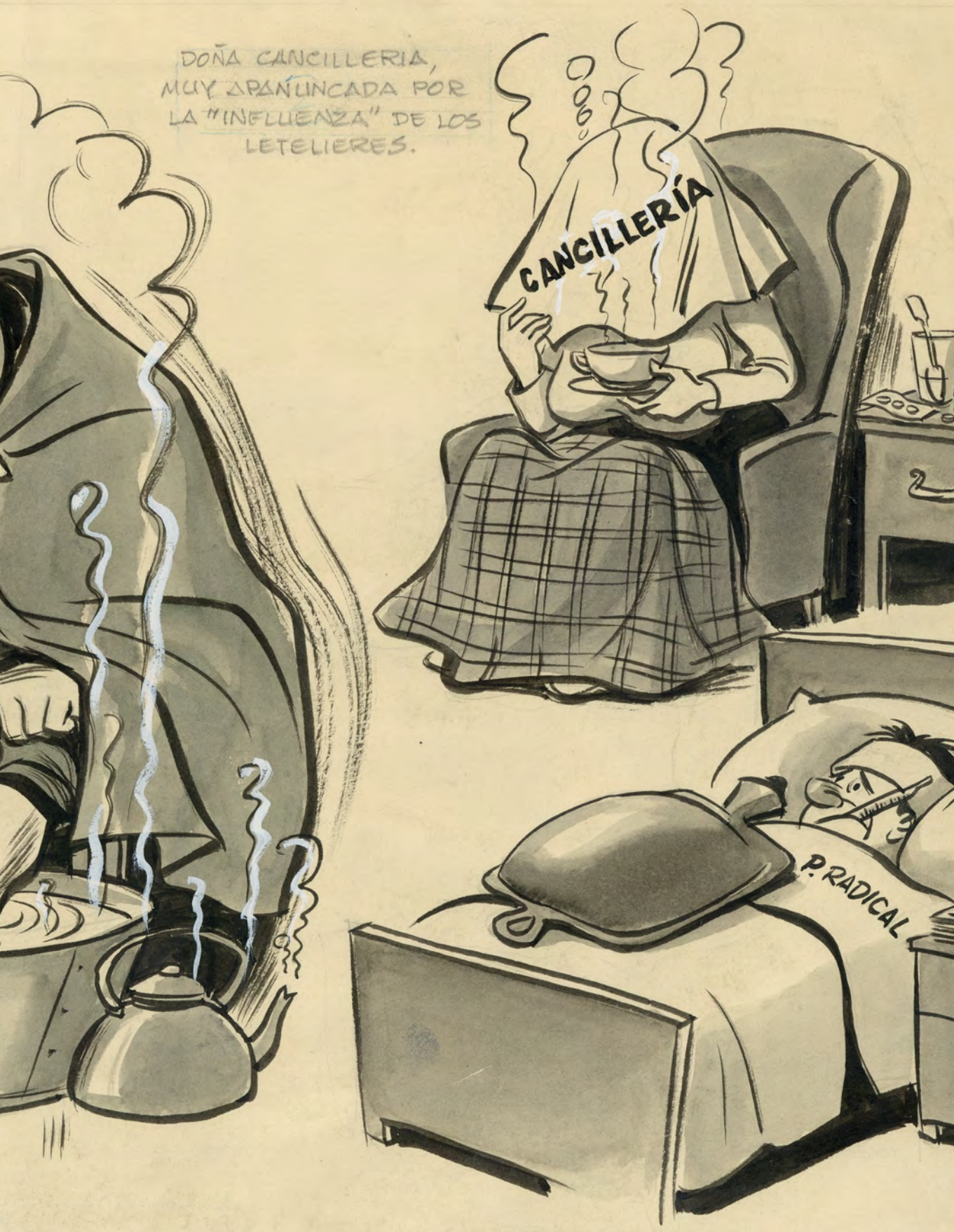
LA EPIDEMIA

DON INACO, PARA LAS
CATACUMBAS POR LA
"INFLUENZA" DEL PAL



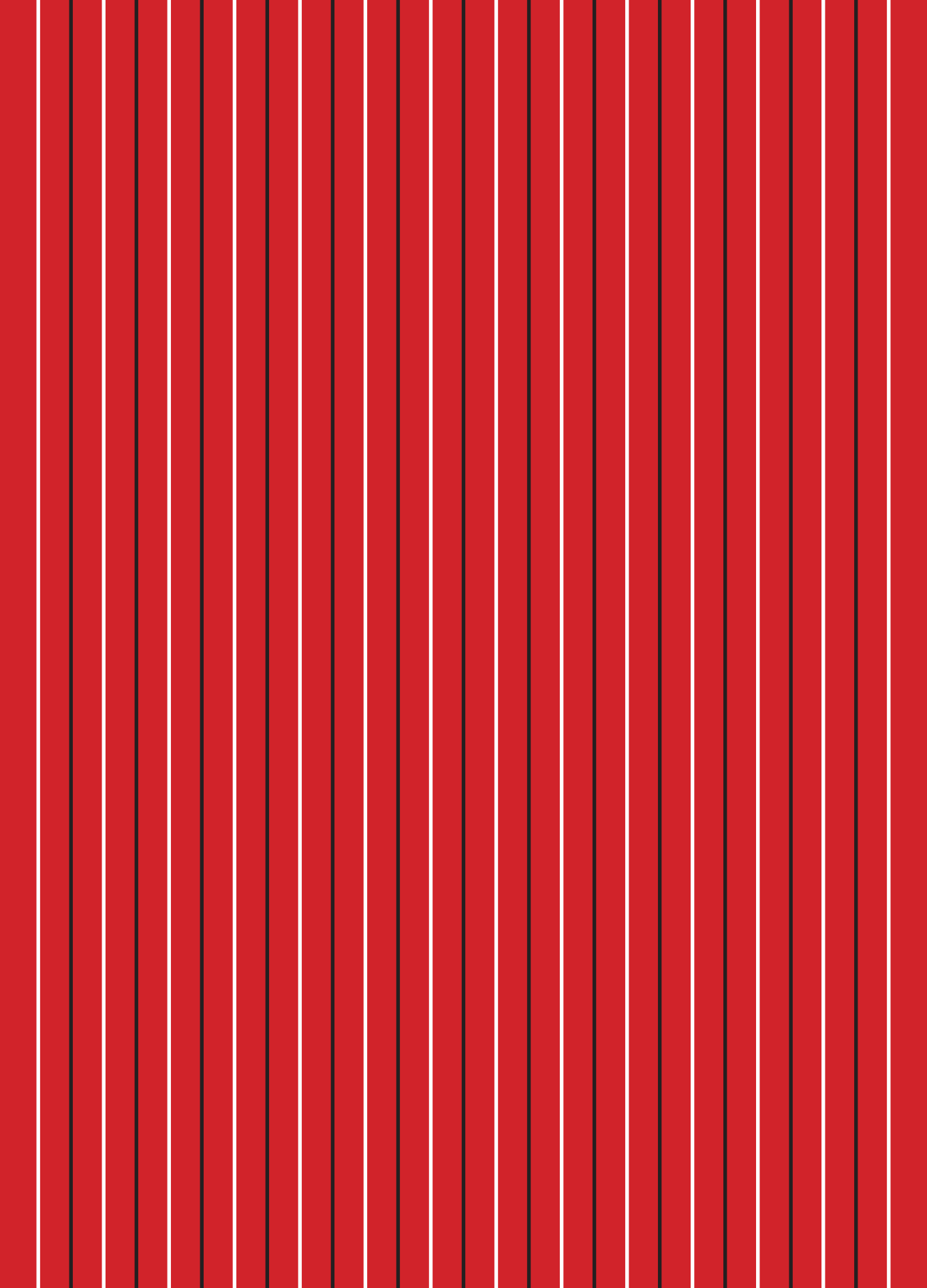
DE MODA

DOÑA CANCELLERIA,
MUY ANUNCIADA POR
LA "INFLUENZA" DE LOS
LETELIERES.









Don Gabito

(1946-1952)

A lo largo de su carrera como caricaturista político, Pepo creó a diferentes personajes inspirados en los presidentes chilenos. Así Juan Antonio Ríos fue “El jefe”; Pedro Aguirre Cerda, “Don Pedrito”; y Carlos Ibáñez del Campo, “Don Sonámbulo”. Pero sin duda el más famoso fue “Don Gabito”, en alusión a Gabriel González Videla. Fue tal el éxito del personaje que al terminar el mandato presidencial el propio Pepo se despidió de su creación en una memorable viñeta incluida en esta exposición.

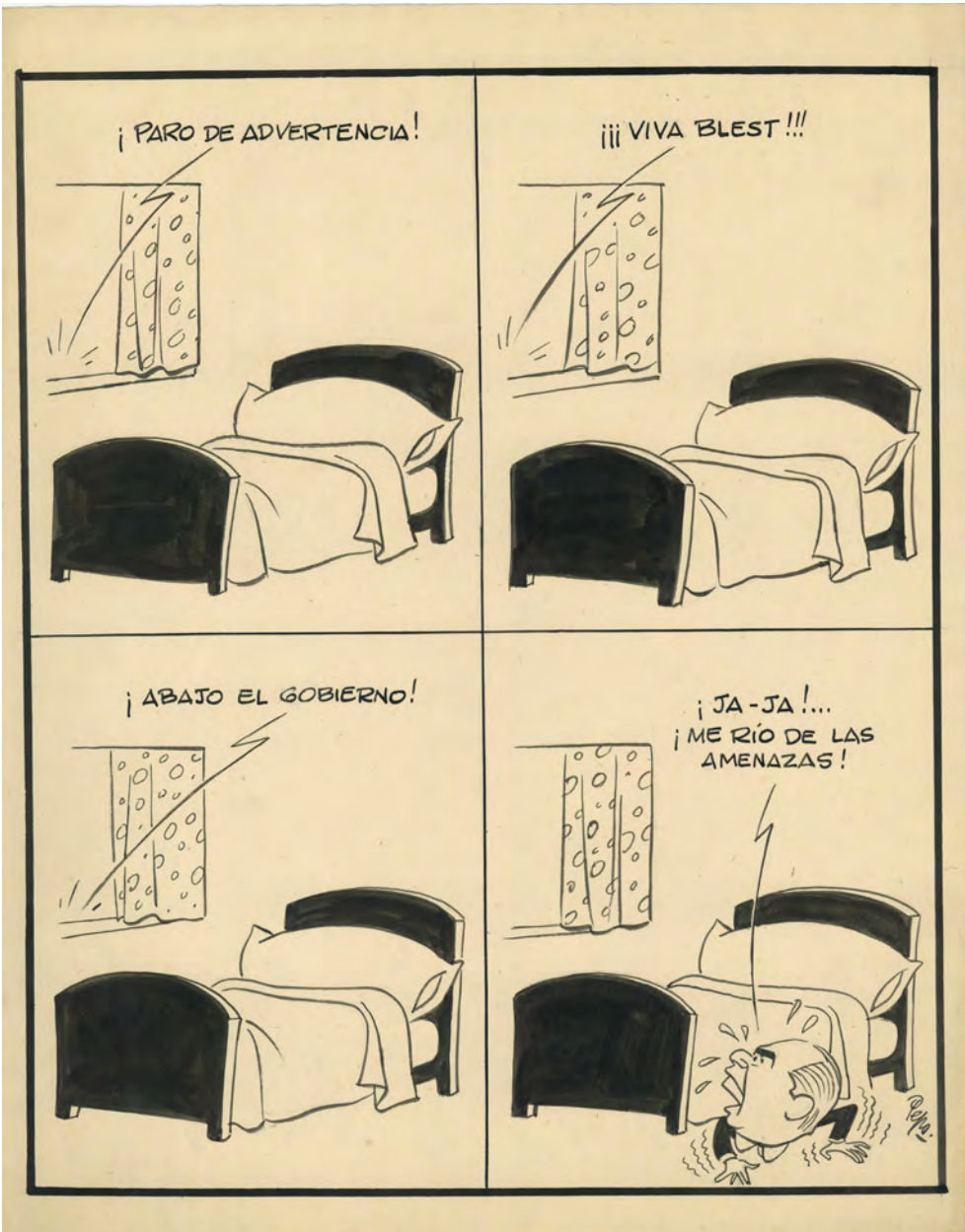
DON GABITO

por Pepe



62

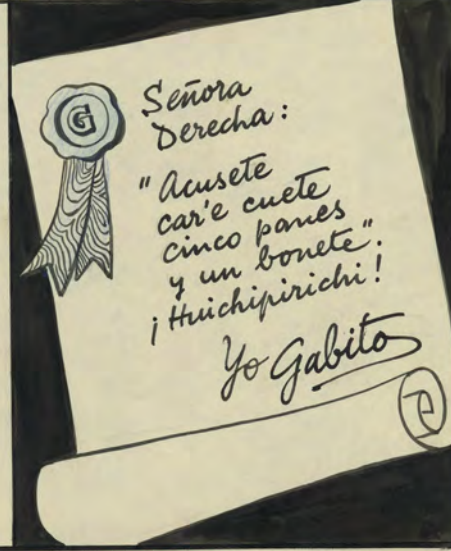
11 de mayo
Tobacco, pas-7



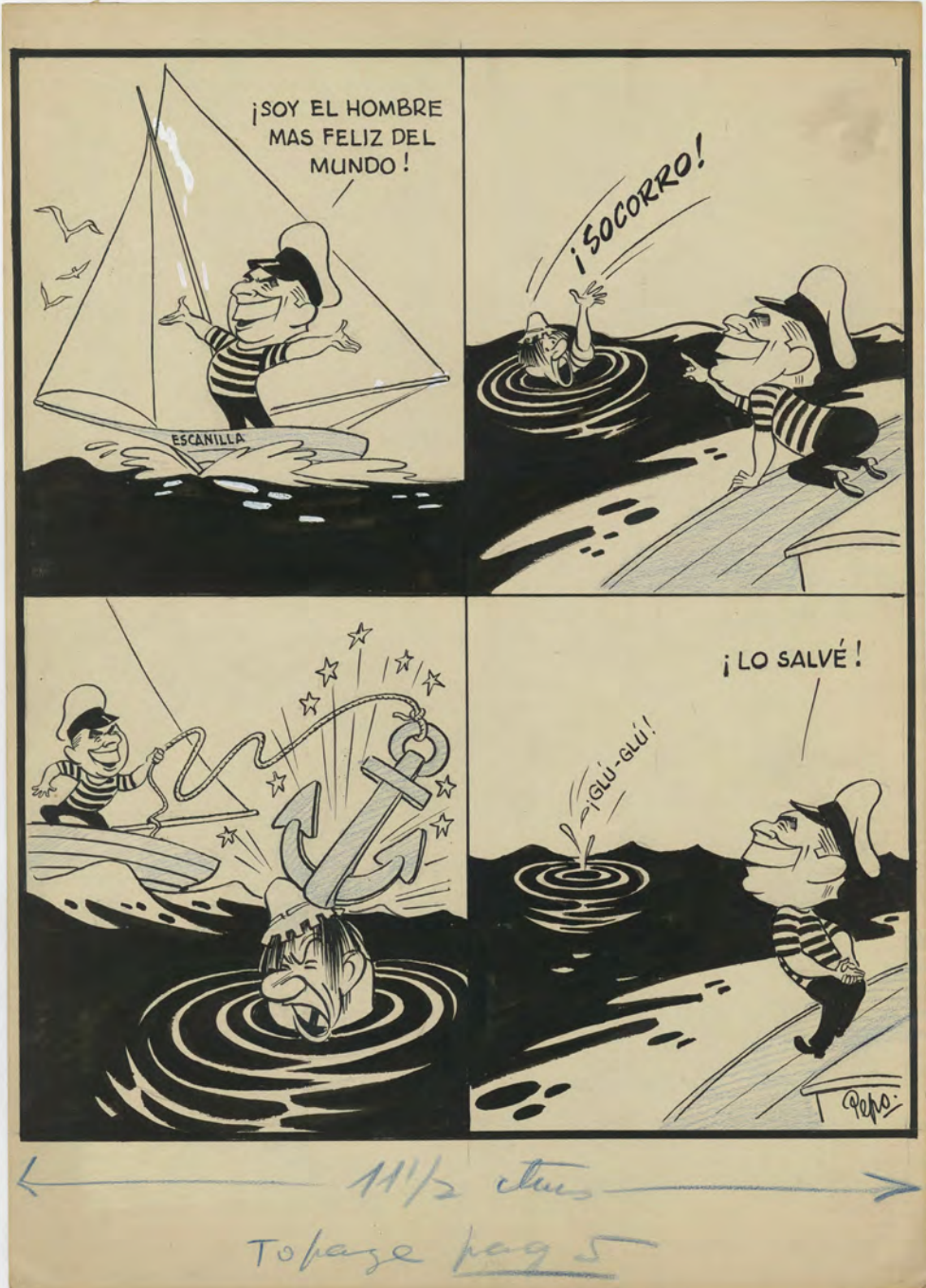


64





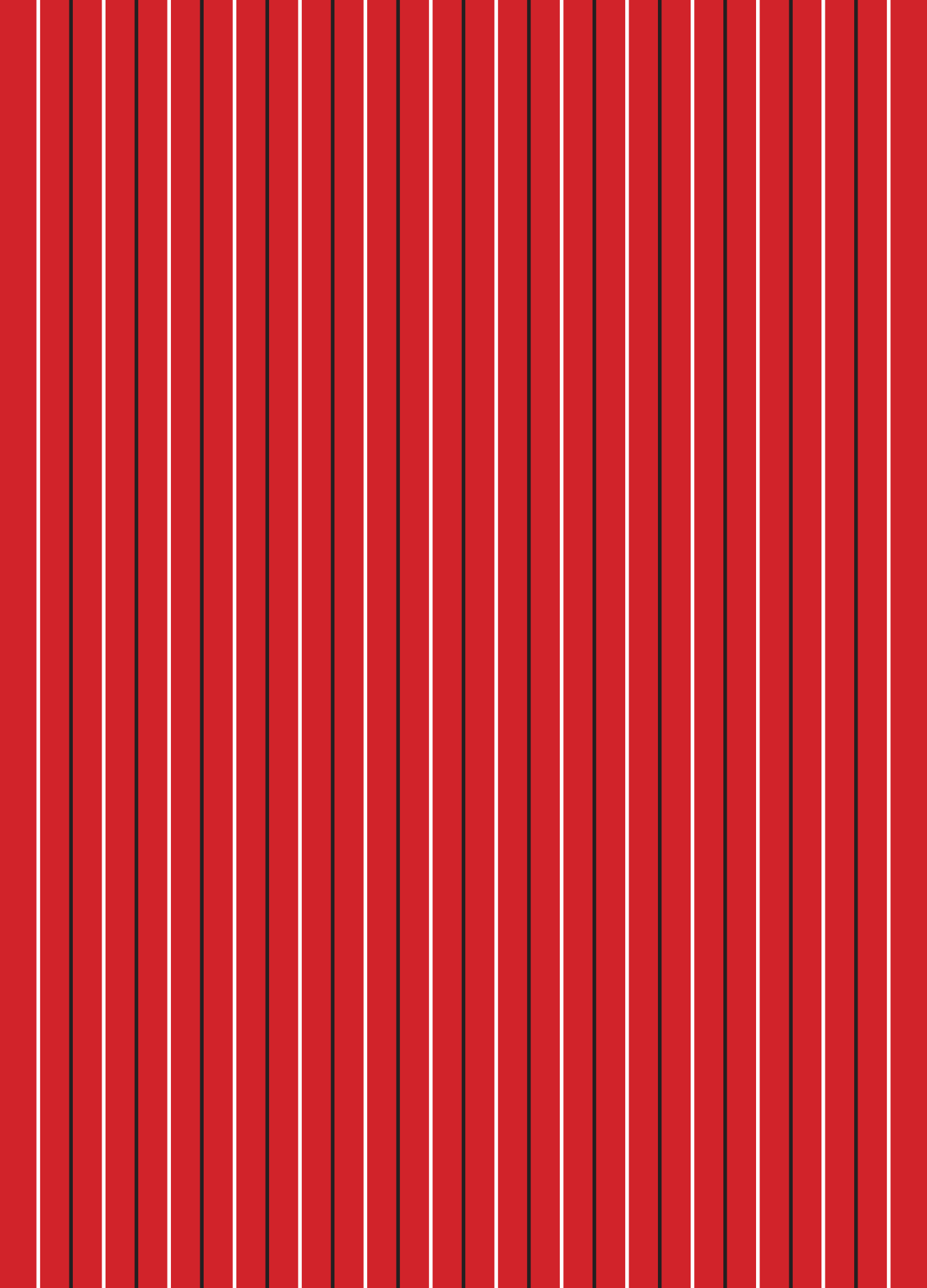
← 11 cm TOPAZE pág. 7 →



66







Revistas picarescas

(1945-1966)

A partir de los años 40 comienzan a ganar popularidad las revistas para adultos que combinaban textos e historietas humorísticas con fotografías de modelos femeninos escasamente vestidos. Conocidas como revistas picarescas, reunieron a algunos de los más importantes dibujantes de la época, incluyendo a Pepo, quien realizó portadas para Pobre diablo, El Pingüino y Can-Can, donde exhibió su gran talento como dibujante y acuarelista.







HOMEOPATÍA
—¡ SEÑORITA, UD. TIENE UNA NIÑA!..











76

- ¡Pero Juan, ¿qué le pasa? ¡Fíjese en las curvas!..







"EL PINGÜINO" 274 TAPA-1

El Pingüino



-! DE TODAS MANERAS LE VOY A HACER EMPENO!...

18

"EL PINGÜINO" 77 TAPA 1

El Pingüino.

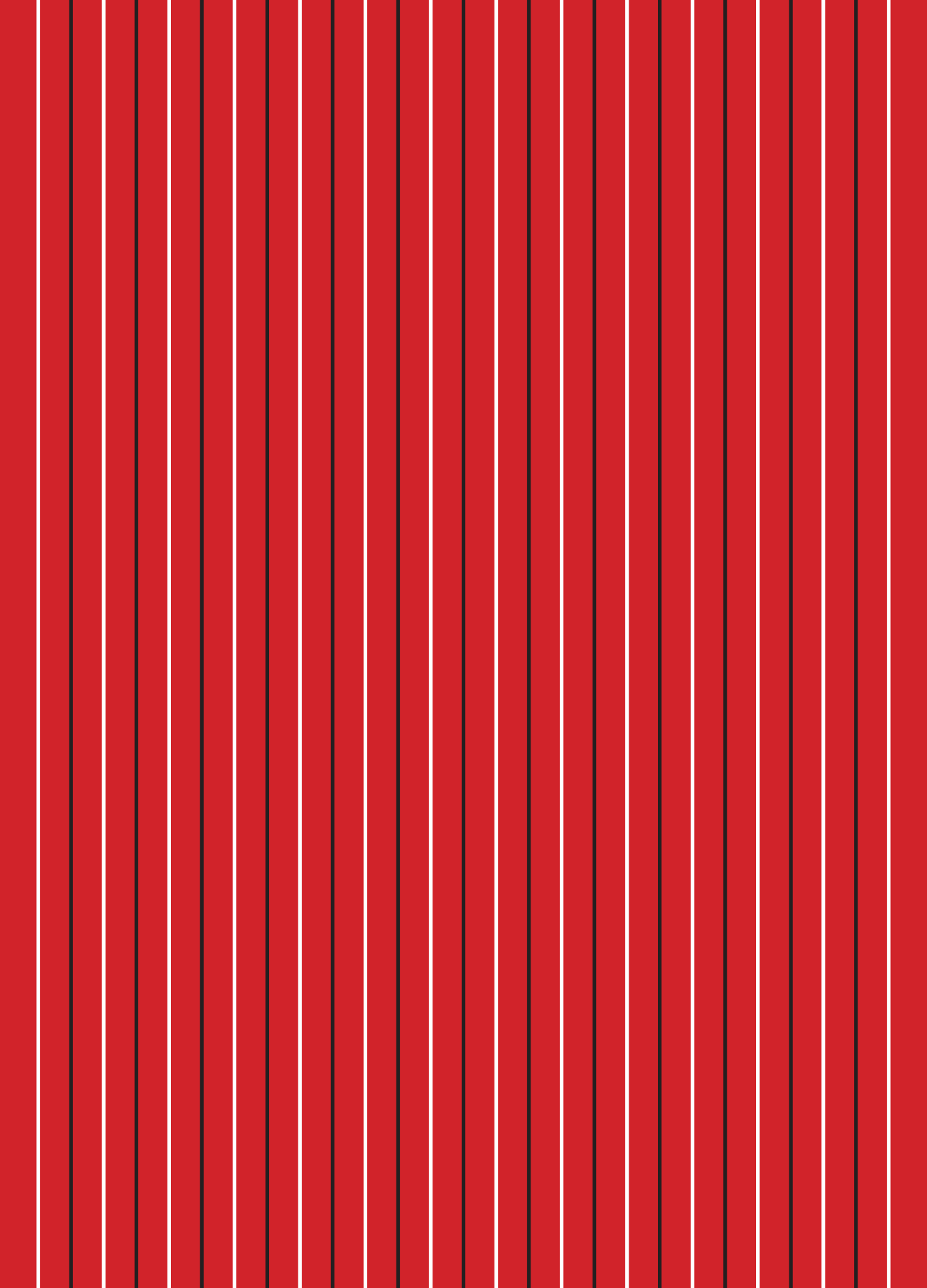


80

← 78 →
-¡Aló, mami! Olvidé de avisarte cómo le había caído tu comida a Alberto.....¡Espera, le voy a preguntar!.....



¡ GERTRUDIS, DÉJATE DE SOÑAR ; HAY MUCHO QUE LAVAR, ¿SÍ ? ! ...



Don Rodrigo

(1946-1991)

En revista Pobre diablo, Pepo publicó una de sus creaciones más recordadas: Don Rodrigo, una traviesa armadura medieval. El personaje más tarde apareció en la revista El Pingüino y en los años '90 tuvo su propia publicación.

"EL PINGUINO" 143 PAG 5

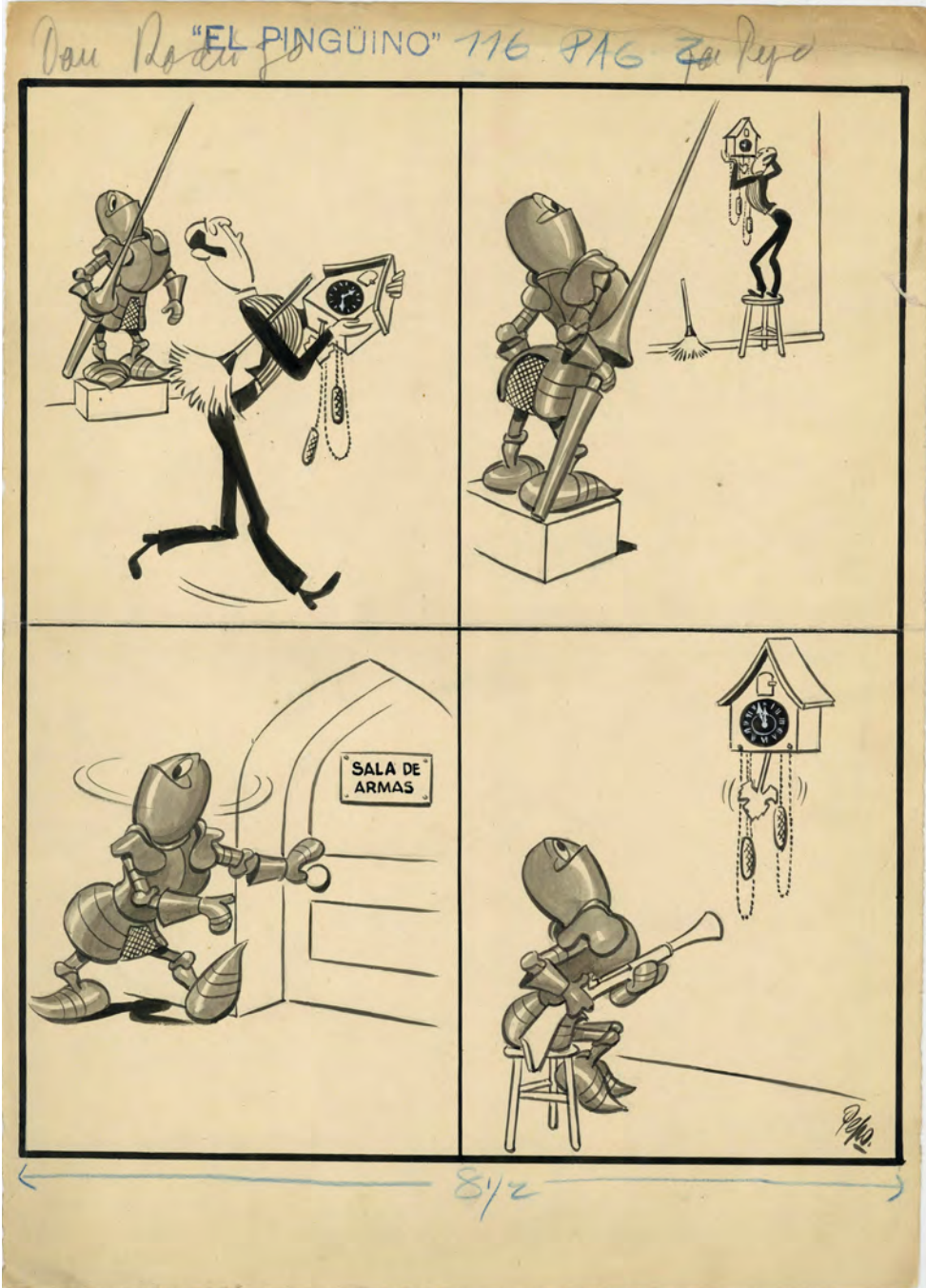
25 x 32



84

7/2
9 1/2 cm

P. DIABLO pag. 23





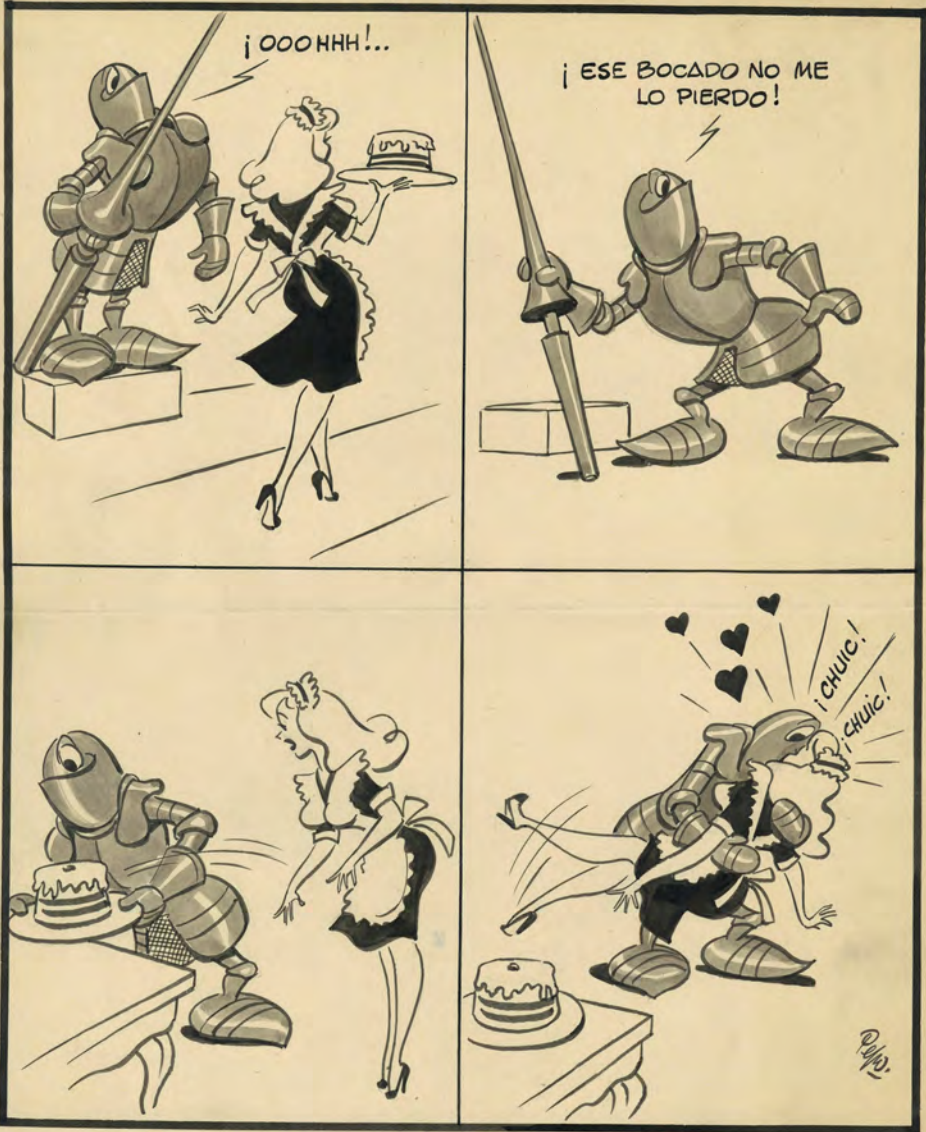
"EL PINGUINO # 153 PAG - 28"



P. 153

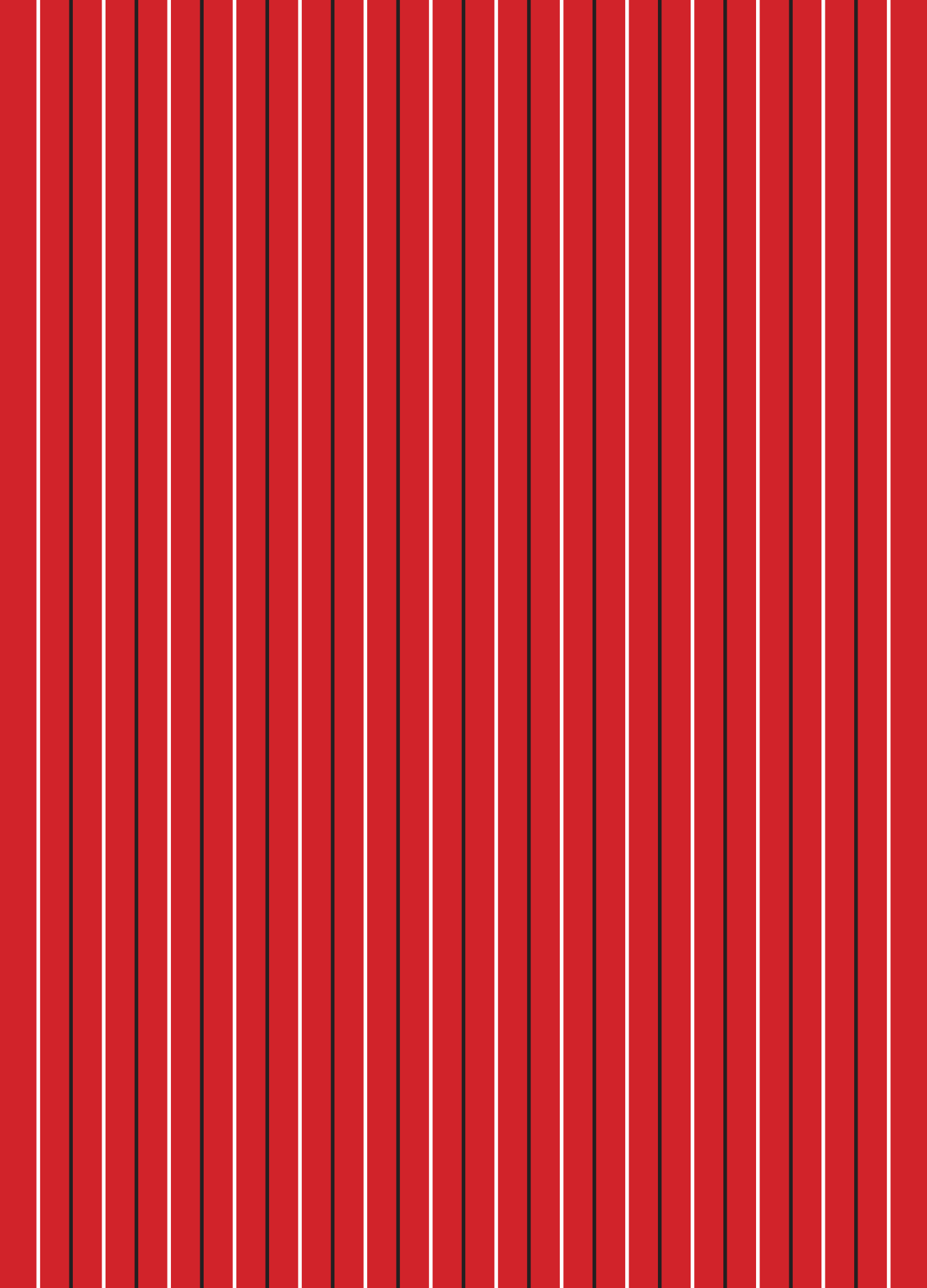
← 7/2ent →





87

← $\frac{1}{2}$ cm →
P. Diabto pág.



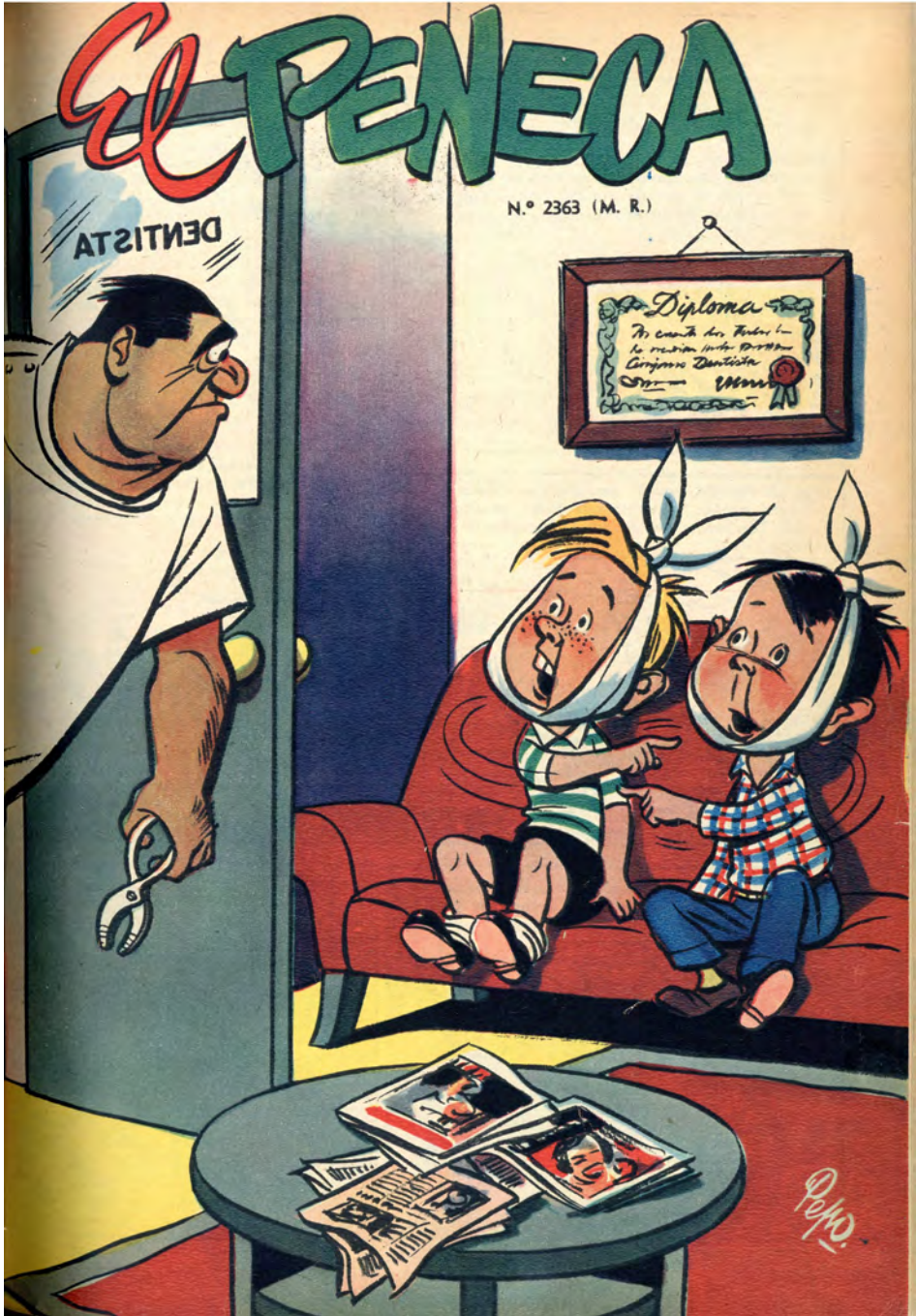
El Peneca

y otras publicaciones infantiles (1953-1967)

Fundada en 1908, la revista El Peneca fue una de las publicaciones infantiles más importantes de la historia chilena. Entre sus portadistas estuvieron Mario Silva Ossa (Coré), Elena Porier y Pepo, quien comenzó sus colaboraciones en 1953. Pero no fue el único trabajo del dibujante para el público infantil: participó en revistas como Topazín, La ronda infantil y Barrabases, además de crear en 1967 a Coné, el travieso sobrino de Condorito.

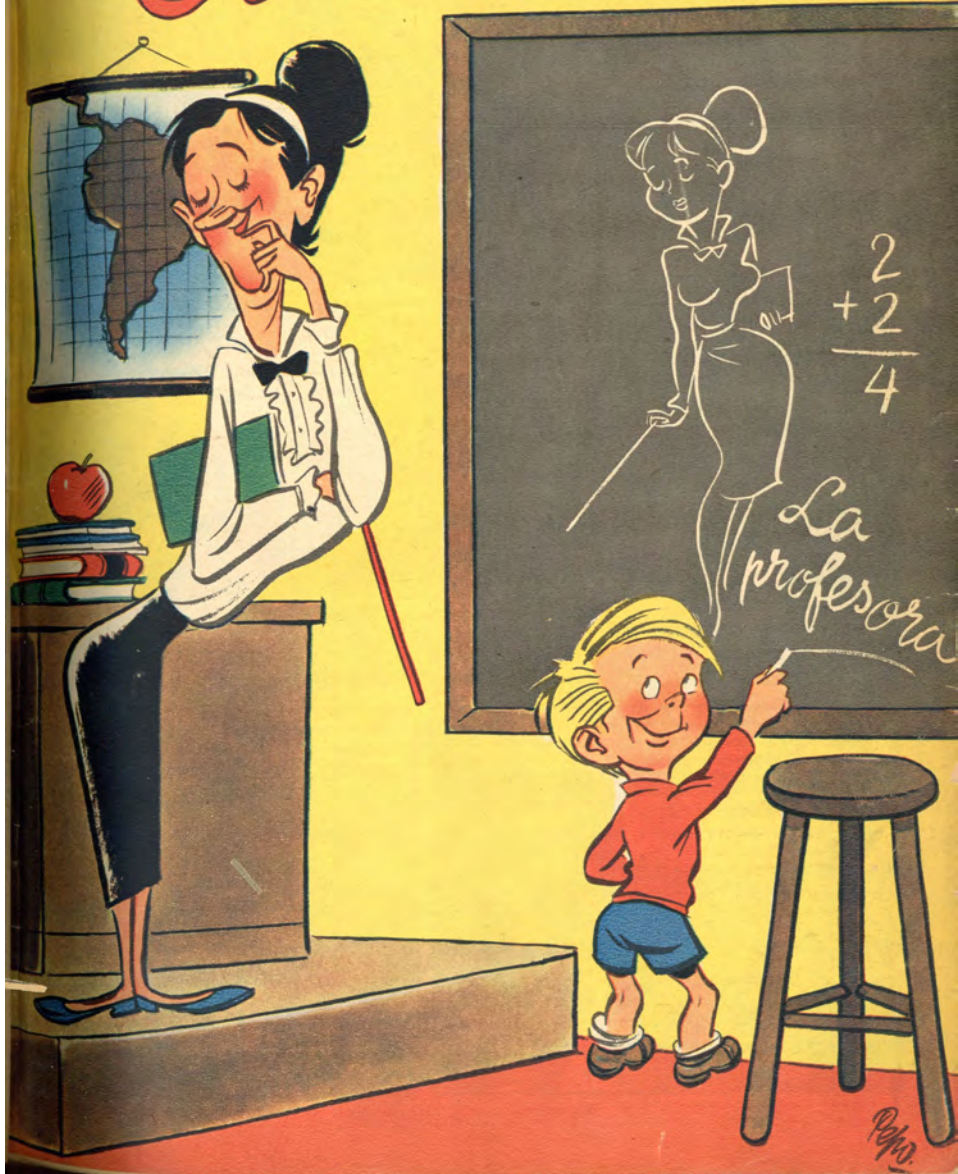






El PENECA

N.º 2362 (M. R.)

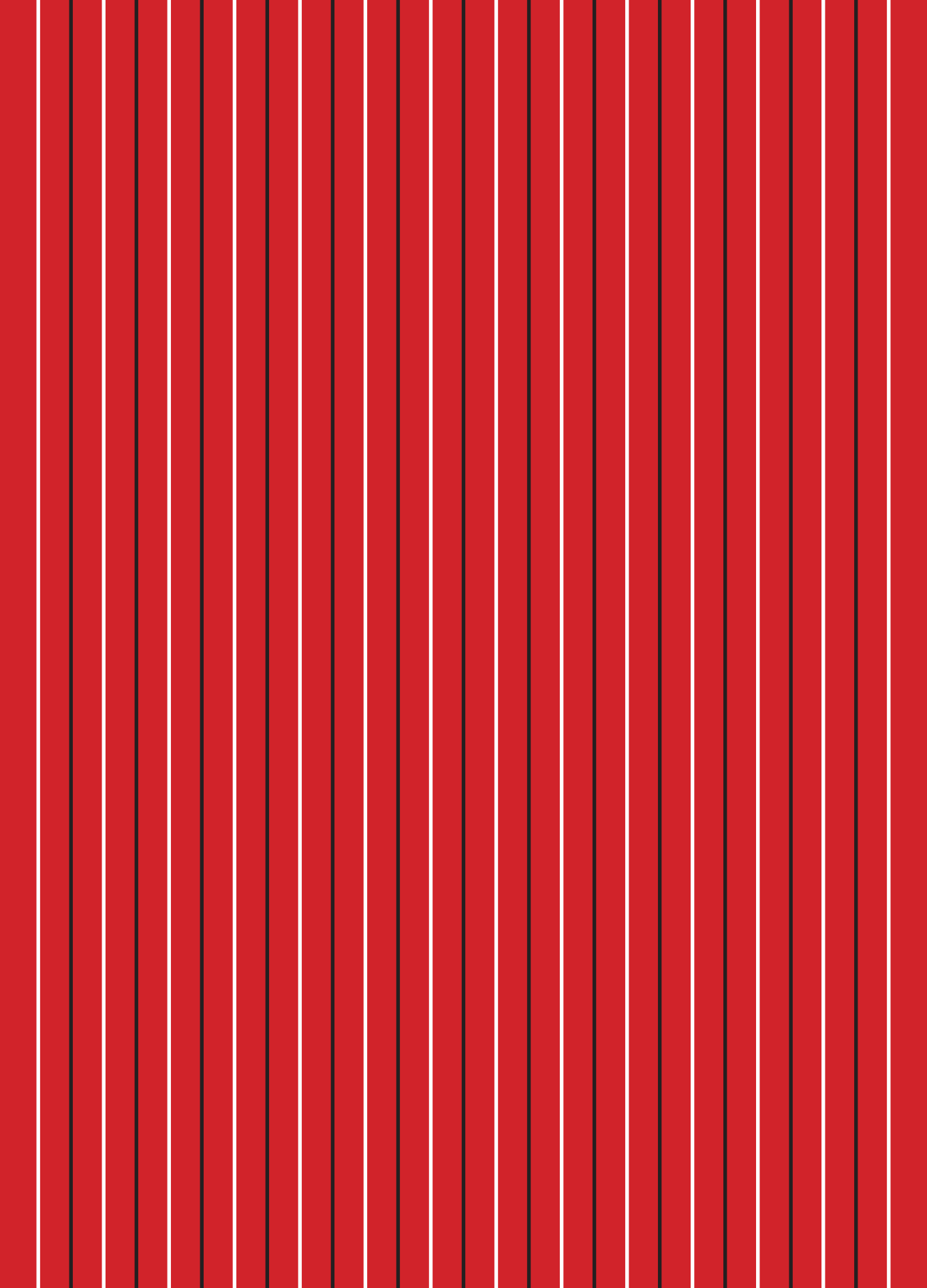


EL PENECA

N.º 2345 (M. R.)







Viborita

(1955-1963)

Aunque la serie Viboritas fue creada en Pobre diablo, no fue hasta 1955, en el diario El Mercurio, donde debutó el personaje Viborita, una deslenguada y moderna mujer dibujada con gran destreza y atención a la moda de la época. Viborita llegó a tener su propio radio teatro y continuó hasta 1963 en El Pingüino, sumando cerca de 800 viñetas.

VIBORITA El Puigruño 231
PAG- 14 por Pepo.



— ¿Sabes, qué me contestó Juan, cuando le pregunté si me había hallado cara de estúpida?
— Bueno, Juan nunca ha tenido un no' para contigo, y no creo que hayas cambiado tanto.....

El Pingüino 238
VIBORITA PAG. 15 por Pepo.



10 1/2
- Me separé de Raúl y figúrate que no quiere pagarme la pensión
convenida.
- Amenázalo. Dile que si se niega, volverás a tomar posesión
de él....





4



102

— La Pocha fué a pasar su luna de miel a las sierras de Córdoba.
— Con razón se casó con un carpintero...





— ¡Humberto tiene tanto dinero, que no sabe qué hacer con él!
— ¡Por supuesto, tú sabras cómo solucionarle el problema!...





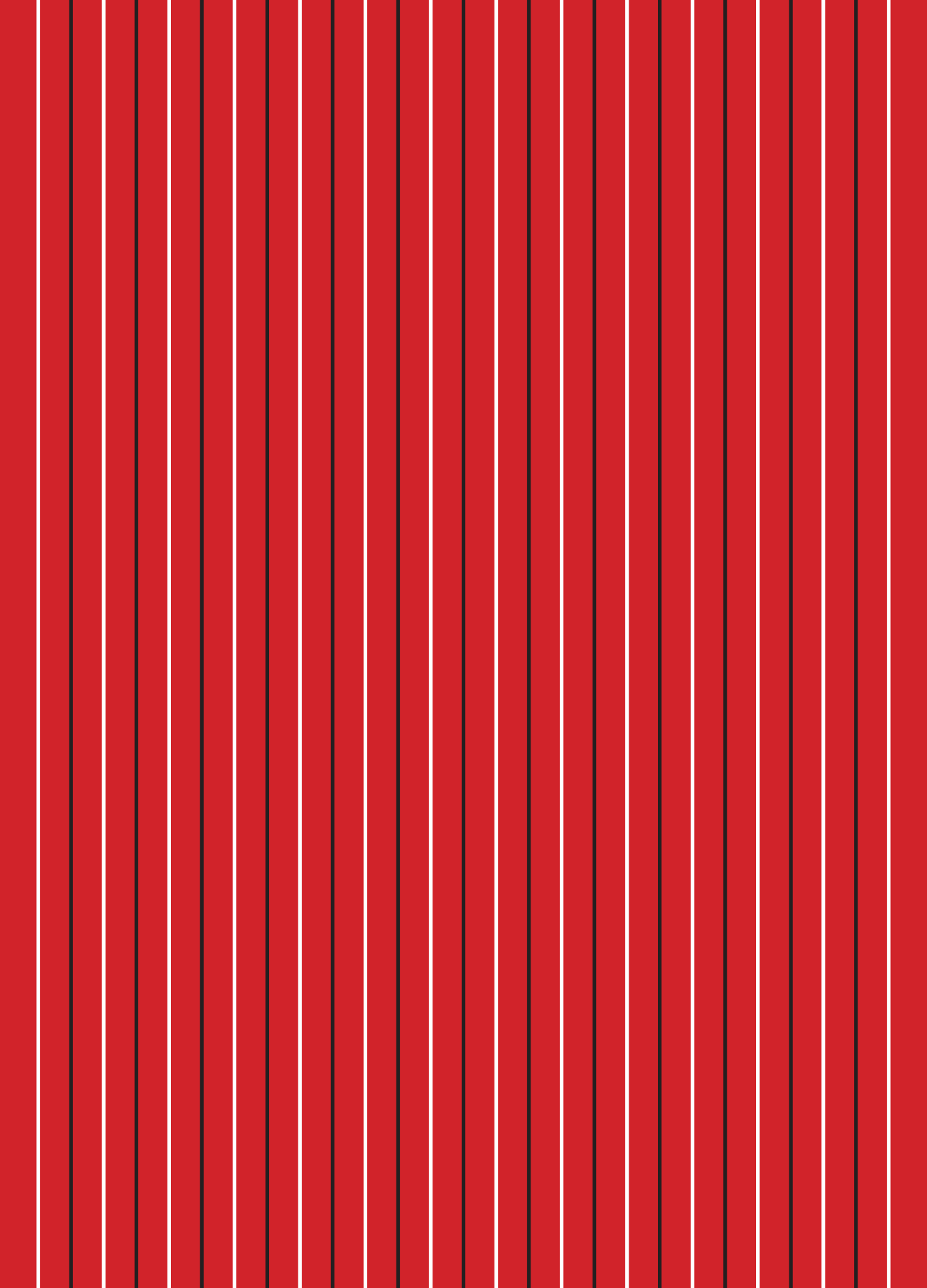


8



- Jaime nunca necesita mandar sus trajes a "limpiar en seco".
- Es verdad. Lo haces tui mientras el pobre está en el baño...





Condorito

(1949-1983)

Condorito es sin duda el personaje más conocido de Pepo. Creado en 1949 comenzó a ser publicado en la revista Okey bajo el nombre de Condorito Aventurero. Rápidamente su universo se expandió al incluir a Yayita, Don Chuma, Huevo Duro, entre otros. Su rápido éxito lo llevó en 1955 a tener su propia revista y más tarde, en los años 60, a incorporar secciones como Condoricosas y, en la década siguiente, Panamericana.







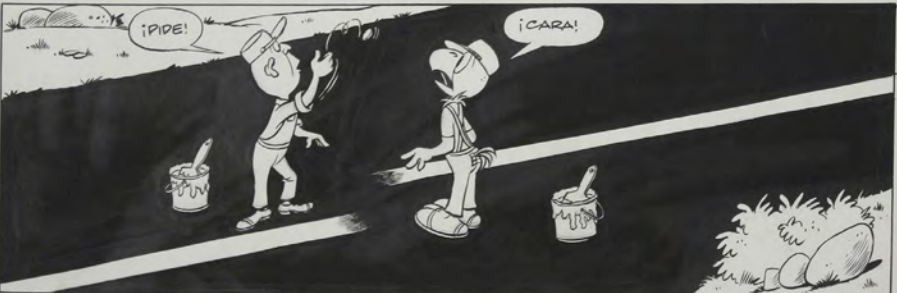








CARA O SELLO



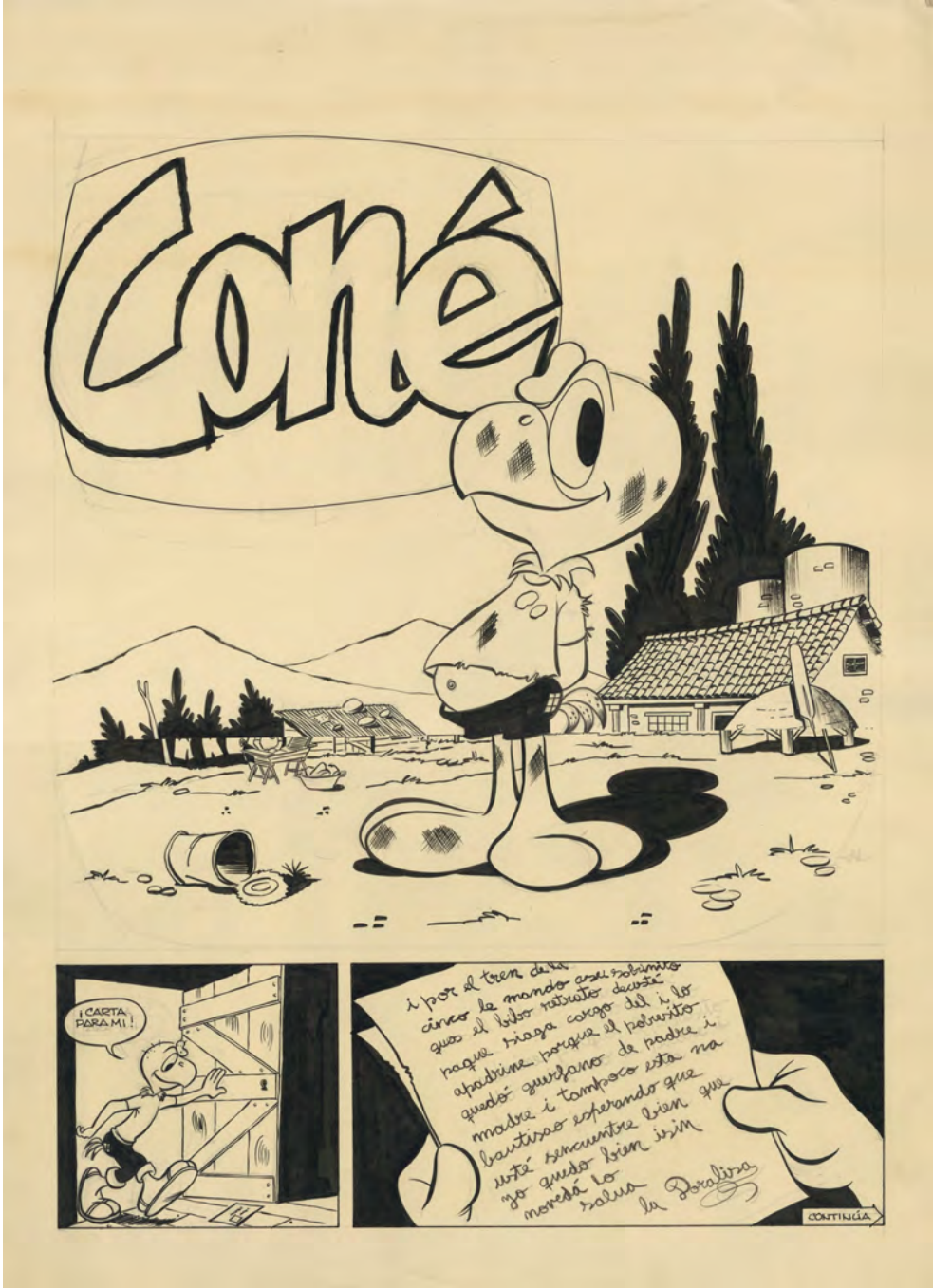
PANAMERICANA



¡CUIDADO!
HOYOS en el
CAMINO

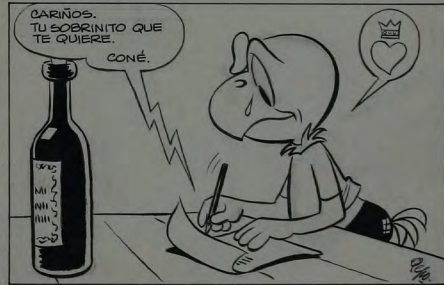
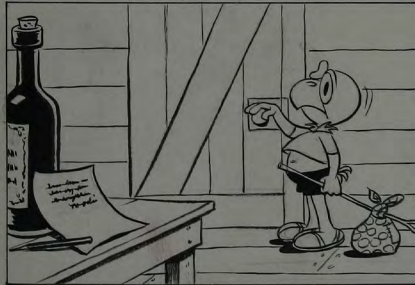




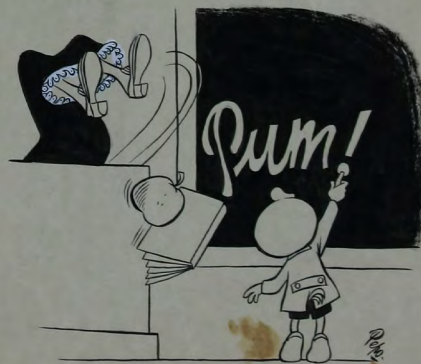




DESREDADA



Coné



Casi nada



a quien madruga







Índice de imágenes

PRIMEROS DIBUJOS	33	
“Dibujos infantiles”, acuarela sobre papel, 1922	34-39	
ARTISTAS DE CINE	41	
“William Powell”, tinta sobre papel, 1934, 26,5 x 21 cm	42	
“Carole Lombard”, tinta sobre papel, 1934, 26,5 x 21 cm	43	
“Clara Bow”, tinta sobre papel, 1931, 26,5 x 21 cm	44	
“John Gilbert”, tinta sobre papel, 1930, 25,5 x 15,5 cm	45	125
“George Arliss”, tinta sobre papel, 1934, 30 x 19 cm	46	
“Greta Garbo”, tinta sobre papel, 1934, 32,5 x 18,5 cm	47	
TOPAZE	49	
“Pepo y Coke”, tinta sobre papel, ca 1970, 43,5 x 35 cm	50	
“Coke”, tinta sobre papel, 1934, 30 x 19 cm	51	
“Rock & Roll”, tinta sobre papel, ca 1950, 44 x 60 cm	52-53	
“La epidemia de moda”, tinta sobre papel, ca 1950, 44 x 60	54-55	
“Los niños cantores”, tinta sobre papel, ca 1950, 44 x 60	56-57	





DON GABITO 59

“Leyes de emergencia”, tinta sobre papel, 1947, 38 x 29 60

“Amenazas”, tinta sobre papel, ca 1950, 38 x 27 61

“Paraguas”, tinta sobre papel, ca 1950, 38 x 27 62

“Acusete care cuete”, tinta sobre papel, ca 1950, 38 x 27 63

“Soy el hombre más feliz del mundo”, tinta sobre papel, ca 1950, 38 x 27 64

“Hemos cumplido”, tinta sobre papel, ca 1950, 38 x 27 65

REVISTAS PICARESCAS 67

“Portada *Pobre Diablo* N° 20”, acuarela sobre papel, 1946, 35 x 25 cm 68

“Portada *Pobre Diablo* N° 25”, acuarela sobre papel, 1946, 35 x 25 cm 69

126 “Portada *Pobre Diablo* N° 37”, acuarela sobre papel, 1946, 35 x 25 cm 70

“Portada *Pobre Diablo* N° 124”, acuarela sobre papel, 1948, 38 x 27 cm 71

“Portada *Pobre Diablo* N° 205”, acuarela sobre papel, 1949, 38 x 28,5 cm 72

“Portada *Pobre Diablo*”, acuarela sobre papel, ca 1949, 38 x 27 cm 73

“Portada *Pobre Diablo* N° 335”, tinta sobre papel, 1952, 38 x 28,5 cm 74

“Portada *El Pingüino*”, acuarela sobre papel, ca 1955, 37 x 26,5 cm 75

“Portada *El Pingüino*”, acuarela sobre papel, ca 1955, 40 x 27 cm 76

“Portada *El Pingüino* N° 77”, acuarela sobre papel, 1958, 40 x 27 cm 77

“Portada *El Pingüino* N° 214”, acuarela sobre papel, 1961, 40 x 27 cm 78

“Portada *Can Can* N° 11”, acuarela sobre papel, 1966, 37,5 x 26,5 cm 79





DON RODRIGO	81	
“Don Rodrigo, <i>El Pingüino</i> N° 143”, tinta sobre papel, 1960, 38,5 x 27,5 cm	82	
“Don Rodrigo, <i>El Pingüino</i> N° 116”, tinta sobre papel, 1959, 36,5 x 26 cm	83	
“Don Rodrigo, <i>El Pingüino</i> N° 153”, Tinta sobre papel, 1960, 36,5 x 26 cm	84	
“Don Rodrigo, <i>El Pingüino</i> N° 114”, tinta sobre papel, 1959, 36,5 x 26 cm	85	
EL PENECA	87	
“Portada <i>El Peneca</i> N° 2353”, impreso sobre papel, 1953, 25 x 18 cm	88	
“Portada <i>El Peneca</i> N° 2359”, impreso sobre papel, 1954, 25 x 18 cm	89	
“Portada <i>El Peneca</i> N° 2363”, impreso sobre papel, 1954, 25 x 18 cm	90	
“Portada <i>El Peneca</i> N° 2362”, impreso sobre papel, 1954, 25 x 18 cm	91	
“Portada <i>El Peneca</i> N° 2345”, impreso sobre papel, 1954, 25 x 18 cm	92	127
“Portada <i>El Peneca</i> N° 2372”, impreso sobre papel, 1954, 25 x 18 cm	93	
VIBORITA	95	
“Viborita”, <i>El Pingüino</i> N° 231, tinta y lápiz sobre papel, 1962, 38,5 x 28 cm	97	
“Viborita”, <i>El Pingüino</i> N° 238, tinta y lápiz sobre papel, 1962, 39 x 26 cm	98	
“Viborita”, <i>El Mercurio</i> , tinta y lápiz sobre papel, 1955, 39 x 26 cm	99	
“Viborita”, <i>El Mercurio</i> , tinta y lápiz sobre papel, 1956, 39 x 26 cm	100	
“Viborita”, <i>El Mercurio</i> , tinta y lápiz sobre papel, 1956, 39 x 26 cm	101	
“Viborita”, <i>El Mercurio</i> , tinta y lápiz sobre papel, ca 1956, 39 x 26 cm	102	
“Viborita”, <i>El Mercurio</i> , tinta y lápiz sobre papel, 1956, 39 x 26 cm	103	





CONDORITO	105
“Portada <i>Condorito</i> N° 51”, tinta sobre papel, 1975, 33,5 x 50 cm	107
“ <i>Condorito</i> N° 47”, tinta sobre papel, 1974, 33,5 x 50 cm	108
“Portada <i>Condorito</i> N° 96”, tinta sobre papel y lápiz sobre camisa de color, 1983, 33,5 x 50 cm	109
“Portada <i>Condorito</i> N° 40”, tinta y acuarela sobre papel, 1972, 33,5 x 50 cm	110-111
“Panamericana”, <i>Condorito</i> N° 33, tinta sobre papel, 1971, 30,5 x 46 cm	112
“Panamericana”, <i>Condorito</i> N° 108, tinta sobre papel, 1984	113
“Panamericana”, <i>Condorito</i> N° 118, tinta sobre papel, 1984	114-115
“Primera viñeta Coné”, tinta sobre papel, 1967, 50 x 35 cm	117
“Viñeta <i>Condorito</i> N° 27”, tinta sobre papel, 1969, 48 x 35 cm	118
128 “Viñeta <i>Condorito</i> ”, tinta sobre papel, 1972, 46 x 34 cm	119
“Viñeta <i>Condorito</i> N° 34”, tinta sobre papel, 1971, 50 x 35 cm	120
“Viñeta <i>Condorito</i> ”, tinta sobre papel, 47,5 x 34,5 cm	121





Descubriendo a Pepo ha sido publicado en el mes de agosto de 2020 por «Balmaceda Arte Joven Antofagasta» y «Fundación Minera Escondida», con el vital apoyo y confianza proporcionado por la familia Ríos. Para su composición se utilizaron los tipos de la familia Amster de Francisco Gálvez.



